



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



# JOB

LA BIBLIA DECODIFICADA  
del Dr. Moisés Chávez

## Integridad y prosperidad de Job

**1** Hubo un hombre en la tierra de Uz, que se llamaba Job. Aquel hombre era íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. **2**Le nacieron siete hijos y tres hijas. **3**Poseía 7.000 ovejas, 3.000 camellos, 500 yuntas de bueyes, 500 asnos y muchísimos siervos. Y aquel hombre era el más grande de todos los orientales.

**4**Sus hijos iban y celebraban un banquete en la casa de cada uno en su día y mandaban a llamar a sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen con ellos. **5**Y cuando habían transcurrido los días del banquete, sucedía que Job mandaba a llamarlos y los purificaba. Levantándose muy de mañana ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Pues decía Job: “Quizás mis hijos habrán pecado y habrán bendecido a Dios en sus corazones.”

De esta manera hacía todos los días.

## Satanás cuestiona la integridad de Job

**6**Aconteció cierto día que vinieron los hijos de Dios para presentarse ante YHVH, y entre ellos vino también Satanás. **7**Y le dijo YHVH a Satanás:

—¿De dónde vienes?

Satanás respondió a YHVH diciendo:

—De recorrer la Tierra y de andar por ella.

**8**YHVH le dijo a Satanás:

—¿No te has fijado en mi siervo Job, que no hay otro como él en la Tierra: Un hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?

<sup>9</sup>Y Satanás respondió a YHVH diciendo:

—¿Acaso teme Job a Dios gratis? <sup>10</sup>¿Acaso no le has protegido a él y a todo lo que tiene? El trabajo de sus manos has bendecido, y sus posesiones se han aumentado en la tierra. <sup>11</sup>Pero extiende tu mano y toca todo lo que tiene, ¡y verás si no te bendice en tu misma cara!

<sup>12</sup>Y YHVH le dijo a Satanás:

—Mira, todo lo que él tiene está en tu poder. Sólo no extiendas tu mano contra él mismo.

Entonces Satanás salió de la presencia de YHVH.

### **Satanás arruina la casa de Job**

<sup>13</sup>Aconteció cierto día, cuando sus hijos y sus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano, el primogénito, <sup>14</sup>que un mensajero llegó a Job y le dijo:

—Estando los bueyes arando, y las asnas paciando cerca de ellos, <sup>15</sup>cayeron de sorpresa los sabeos y se los llevaron. Y a los criados mataron a filo de espada. Sólo yo escapé para darte la noticia.

<sup>16</sup>Todavía estaba hablando éste, cuando llegó otro y le dijo:

—¡Fuego de Dios cayó del cielo, y quemó las ovejas y consumió a los criados! Sólo yo escapé para darte la noticia.

<sup>17</sup>Todavía estaba hablando éste, cuando llegó otro y le dijo:

—Los caldeos formaron tres escuadrones, arremetieron contra los camellos y se los llevaron. Y mataron a los criados a filo de espada. Sólo yo escapé para darte la noticia.

<sup>18</sup>Todavía estaba hablando éste, cuando llegó otro y le dijo:

—Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa de su hermano, el primogénito. <sup>19</sup>Y ocurrió que un fuerte viento vino del otro lado del desierto y golpeó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron. Sólo yo escapé para darte la noticia.

<sup>20</sup>Entonces Job se levantó, rasgó su manto y se rapó la cabeza. Se postró a tierra y adoró. <sup>21</sup>Y dijo:

—Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. YHVH dio, y YHVH quitó. ¡Sea bendito el nombre de YHVH!

<sup>22</sup>En todo esto Job no pecó ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

### **Satanás arruina la salud de Job**

**2** Aconteció cierto día que vinieron los hijos de Dios para presentarse ante YHVH, y entre ellos vino también Satanás, para presentarse ante YHVH.

<sup>2</sup>YHVH le dijo a Satanás:

—¿De dónde vienes?

Y Satanás respondió a YHVH:

—De recorrer la Tierra y de andar por ella.

<sup>3</sup>YHVH le dijo a Satanás:

—¿No te has fijado en mi siervo Job, que no hay otro como él en la Tierra: Un hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal; y que todavía se aferra a su integridad a pesar de que tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin motivo?

<sup>4</sup>Y Satanás respondió a YHVH diciendo:

—¡Piel por piel! Todo lo que el hombre tiene lo dará por su vida. <sup>5</sup>Pero extiende, pues, tu mano y toca sus huesos y su carne, y verás si no te bendice en tu misma cara.

<sup>6</sup>Y YHVH le dijo a Satanás:

—Mira, él está en tu poder; pero respeta su vida.

<sup>7</sup>Entonces Satanás salió de la presencia de YHVH e hirió a Job con unas llagas malignas, desde las plantas de sus pies hasta su coronilla. <sup>8</sup>El tomaba un pedazo de tiesto para rascarse con él, y estaba sentado en medio de las cenizas. <sup>9</sup>Entonces su mujer le dijo:

—¿Todavía te aferras a tu integridad? ¡Bendice a Dios, y muérete!

<sup>10</sup>Pero él le respondió:

—Has hablado como hablaría cualquiera de las mujeres imbéciles. Recibimos el bien de parte de Dios, ¿y no recibiremos también el mal?

En todo esto Job no pecó con sus labios.

### **Job es visitado por sus tres amigos**

<sup>11</sup>Entonces tres amigos de Job —Elifaz el teimanita, Bildad el shujita y Zofar el namatita— se enteraron de todo el mal que le había sobrevenido y vinieron, cada uno de su lugar.

Convinieron juntos en ir a él para expresarle su condolencia y para consolarle. <sup>12</sup>Y cuando alzaron los ojos desde lejos y no le pudieron reconocer, lloraron alzando la voz. Cada uno rasgó su manto, y esparcieron polvo hacia el cielo sobre sus cabezas. <sup>13</sup>Luego se sentaron en tierra con él por siete días y siete noches, y ninguno de ellos le decía una sola palabra, porque veían que el dolor era muy grande.

### **Job maldice el día en que nació**

**3** Después de esto Job abrió su boca y maldijo su día. <sup>2</sup>Tomó Job la palabra y dijo:

<sup>3</sup>Perezca el día en que nací,  
y la noche en que se dijo:

“¡Un varón ha sido concebido!”

<sup>4</sup>Sea aquel día tinieblas.

Dios no pregunte por él desde arriba,  
ni la claridad resplandezca sobre él.

<sup>5</sup>Reclámenlo para sí las tinieblas  
y la densa oscuridad;

repose sobre él una nube,

y cáusele terror cuando oscurece el día.

<sup>6</sup>Apoderese de aquella noche la oscuridad.

No sea contada junto con los días del año  
ni aparezca en el cómputo de los meses.

<sup>7</sup>Sea aquella noche estéril;  
no penetren en ella los gritos de júbilo.  
<sup>8</sup>Maldíganla los que maldicen el día;  
los que se aprestan a instigar al Leviatán.  
<sup>9</sup>Oscurézcanse sus estrellas matutinas.  
Espere la luz, pero no le llegue,  
ni vea los destellos de la aurora.  
<sup>10</sup>Porque no cerró las puertas de mi matriz  
para esconder de mis ojos el sufrimiento.

<sup>11</sup>¿Por qué no morí en las entrañas,  
o expiré al salir del vientre?  
<sup>12</sup>¿Por qué me recibieron las rodillas?  
¿Para qué los pechos que mamé?  
<sup>13</sup>Pues ahora yacería y estaría en quietud.  
Dormiría y tendría reposo  
<sup>14</sup>junto con los reyes y los consejeros de la Tierra  
que reedificaron ruinas para sí;  
<sup>15</sup>o con los príncipes que poseían el oro  
y que llenaban sus casas de plata.  
<sup>16</sup>¡Oh! ¿Por qué no fui escondido como un abortivo,  
como las criaturas que nunca vieron la luz?  
<sup>17</sup>Allí los impíos dejan de perturbar;  
allí descansan los de agotadas fuerzas.  
<sup>18</sup>Los prisioneros están juntos en descanso  
y no escuchan la voz del capataz.  
<sup>19</sup>Tanto el pequeño como el grande están allí,  
y el esclavo, ya libre de su amo.

<sup>20</sup>¿Para qué darle luz al que sufre,  
y vida a los de alma amargada;  
<sup>21</sup>a los que esperan la muerte,  
y no llega, aunque la busquen  
más que a tesoros enterrados;  
<sup>22</sup>a los que se alegran ante el túmulo  
y se regocijan cuando hallan el sepulcro;  
<sup>23</sup>al hombre cuyo camino está escondido,  
y a quien Dios ha cercado?

<sup>24</sup>Porque antes de mi pan viene mi suspiro,  
y mis gemidos corren como el agua.  
<sup>25</sup>El temor que temía me ha sobrevenido;  
lo que me daba terror me ha acontecido.  
<sup>26</sup>No tengo tranquilidad;  
no tengo quietud; no tengo sosiego;

más bien, me viene la desesperación.

### Primera intervención de Elifaz

4 Entonces intervino Elifaz el teimanita y dijo:

<sup>2</sup>Si alguien intentara hablarte, ¿te impacientarías?

Pero, ¿quién podrá reprimir las palabras?

<sup>3</sup>He aquí, tú instruías a muchos  
y afirmabas las manos debilitadas.

<sup>4</sup>Tus palabras levantaban al que tropezaba;  
y fortalecían las rodillas que se doblaban.

<sup>5</sup>Pero ahora te sucede a ti, y te impacientas;  
ha llegado a ti, y te turbas.

<sup>6</sup>¿Acaso tu confianza no es tu devoción;  
y la integridad de tus caminos, tu esperanza?

<sup>7</sup>Recuerda, ¿quién ha perecido por ser inocente?

¿Dónde han sido destruidos los rectos?

<sup>8</sup>Como he visto, los que aran iniquidad  
y siembran sufrimiento, cosechan lo mismo.

<sup>9</sup>Perecen por el aliento de Dios,  
y por el soplo de su ira son consumidos.

<sup>10</sup>El rugido del león, el gruñido del cachorro  
y los dientes de los leoncillos son quebrantados.

<sup>11</sup>El león perece por falta de presa,  
y los hijos de la leona se dispersan.

<sup>12</sup>Un mensaje me ha sido traído en secreto,  
y de ello mi oído ha percibido un susurro:

<sup>13</sup>En medio de los inquietantes pensamientos  
de las visiones nocturnas,

cuando el sueño profundo cae sobre los hombres,

<sup>14</sup>me sobrevinieron espanto y estremecimiento  
que aterraron todos mis huesos.

<sup>15</sup>Entonces pasó frente a mí un fantasma  
e hizo que se erizara el vello de mi cuerpo.

<sup>16</sup>Se detuvo, pero no reconocí su semblante.

Ante mis ojos había una imagen,  
y oí una voz apacible:

<sup>17</sup>¿Será el hombre más justo que Dios?

¿Será el varón más puro que su Hacedor?

<sup>18</sup>Si Dios no se fía ni de sus siervos,

y aun en sus ángeles halla errores,

<sup>19</sup>¿cuánto más los que habitan en casas de barro

cuyos fundamentos están en el polvo  
serán aplastados más pronto que la polilla!

<sup>20</sup>De la mañana a la tarde son triturados;  
sin que nadie los considere  
se pierden para siempre.

<sup>21</sup>¿Acaso no serán arrancadas las cuerdas de sus tiendas?  
En ellas mueren, pero sin sabiduría.

**5** ¡Clama, pues! ¿Habrá quién te responda?

¿A cuál de los santos acudirás?

<sup>2</sup>Porque la angustia mata al necio,  
y el apasionamiento hace morir al simple.

<sup>3</sup>Yo he visto al necio que echaba raíces,  
y al instante maldije su morada.

<sup>4</sup>Sus hijos están lejos de toda salvación;  
en la puerta de la ciudad serán aplastados,  
y no habrá quien los libre.

<sup>5</sup>Lo que ellos cosechen lo comerá el hambriento,  
y aun de las espinas lo tomará.

Y los sedientos absorberán sus riquezas.

<sup>6</sup>Ciertamente, la aflicción no sale del polvo,  
ni el sufrimiento brota de la tierra.

<sup>7</sup>Pero el hombre nace para el sufrimiento,  
así como las chispas vuelan hacia arriba.

<sup>8</sup>En cambio, yo apelaría a Dios,  
y a la Divinidad confiaría mi causa.

<sup>9</sup>El hace cosas grandes e inescrutables,  
y maravillas que no se pueden enumerar.

<sup>10</sup>El da la lluvia sobre la faz de la tierra,  
y envía las aguas sobre la faz de los campos.

<sup>11</sup>El enaltece a los humillados,  
y los enlutados logran gran liberación.

<sup>12</sup>El frustra los planes de los astutos  
para que sus manos no logren su propósito.

<sup>13</sup>El atrapa a los sabios en sus argucias,  
y el designio de los sagaces es trastornado.

<sup>14</sup>De día se encuentran con las tinieblas,  
y a mediodía andan a tientas como de noche.

<sup>15</sup>El libra al desolado de la boca de ellos,  
y al pobre de la mano del fuerte.

<sup>16</sup>Así habrá esperanza para el necesitado,  
y la perversidad cerrará su boca.

- <sup>17</sup> Bienaventurado es el hombre a quien Dios disciplina.  
 No menosprecies la corrección de Shadai.
- <sup>18</sup> Porque él hace doler, pero también vena;  
 él golpea, pero sus manos sanan.
- <sup>19</sup> En seis tribulaciones te libraré;  
 y en siete, no te tocará el mal.
- <sup>20</sup> En el hambre te redimiré de la muerte,  
 y en la guerra, del poder de la espada.
- <sup>21</sup> Serás escondido del azote de la lengua,  
 y no temerás cuando venga la destrucción.
- <sup>22</sup> De la destrucción y del hambre te reirás,  
 y no temerás las fieras de la tierra.
- <sup>23</sup> Pues aun con las piedras del campo tendrás alianza,  
 y los animales del campo tendrán paz contigo.
- <sup>24</sup> Sabrás que tu tienda está en paz;  
 revisarás tu morada, y nada echarás de menos.
- <sup>25</sup> Sabrás que tu descendencia es mucha,  
 que tu prole es como la hierba del campo.
- <sup>26</sup> Irás a la tumba lleno de vigor,  
 cual gavilla de trigo que se recoge a su tiempo.
- <sup>27</sup> Esto es lo que hemos investigado, y así es.  
 Escúchalo tú y conócelo para tu bien.

### **Job responde a Elifaz**

**6** Entonces respondió Job y dijo:

<sup>2</sup> ¡Oh, si pudieran pesar mi angustia,  
 y pusiesen igualmente mi ruina en la balanza!

<sup>3</sup> Ciertamente, ahora pesarían  
 más que la arena de los mares.  
 Por eso mis palabras han sido apresuradas;  
<sup>4</sup> porque las flechas de Shadai están en mí,  
 y mi espíritu bebe su veneno.  
 Me combaten los terrores de parte de Dios.

<sup>5</sup> ¿Acaso rebuzna el asno montés junto a la hierba?  
 ¿Acaso muge el toro junto a su forraje?  
<sup>6</sup> ¿Se podrá comer lo insípido sin sal?  
 ¿Habrán gusto en la baba del huevo?  
<sup>7</sup> Mi alma rehúsa tocarlos;  
 los abomina como mi comida.

<sup>8</sup>¿Quién hiciera que se cumpliera mi petición,  
y que Dios me concediese mi anhelo?  
<sup>9</sup>Que Dios se dignara aplastarme;  
que soltara su mano y acabara conmigo.  
<sup>10</sup>Aun esto sería mi consuelo,  
y saltaría de gozo en medio de mi dolor sin tregua:  
El que no he negado las palabras del Santo.

<sup>11</sup>¿Qué fuerza tengo para esperar aún?  
¿Qué meta tengo para alargar mi vida?  
<sup>12</sup>¿Acaso mi fuerza es como la de las piedras?  
¿Acaso mi cuerpo es de bronce?  
<sup>13</sup>Ciertamente no tengo ayuda en mi mismo;  
Los recursos han sido alejados de mí.

<sup>14</sup>Un desesperado debe contar con la lealtad de su amigo,  
aunque abandone el temor de Shadai.  
<sup>15</sup>Pero mis hermanos me han decepcionado como un torrente;  
han pasado como la corriente de los arroyos  
<sup>16</sup>que son turbios por causa del deshielo,  
y en ellos desaparece la nieve.  
<sup>17</sup>En el tiempo de calor son silenciados  
y al calentarse desaparecen de su lugar.  
<sup>18</sup>Las caravanas se apartan de su ruta;  
desaparecen en el vacío y perecen.  
<sup>19</sup>Las caravanas de Teimán ponen su mira en ellos;  
en ellos esperan los viajeros de Saba.  
<sup>20</sup>Pero son confundidos por haber confiado;  
al llegar a ellos quedan defraudados.

<sup>21</sup>Ciertamente, ahora habéis llegado a ser así;  
habéis visto el horror y tenéis miedo.  
<sup>22</sup>¿Acaso os he dicho “traedme algo”,  
u “ofrecer de vuestros recursos algo a mi favor”?  
<sup>23</sup>¿o “libradme de la mano del enemigo”,  
o “rescatadme de la mano de los violentos”?  
<sup>24</sup>Demostrádmelo, y yo me callaré;  
hacedme entender en qué he errado.

<sup>25</sup>¡Cuán fuertes son las palabras de rectitud!  
Pero vosotros, ¿qué es lo que pretendéis reprender?  
<sup>26</sup>¿Pensáis reprender las palabras y los dichos  
de un desesperado, como si fueran viento?  
<sup>27</sup>¿Seríais capaces de rifar a un huérfano  
y de especular respecto de vuestro amigo?



<sup>28</sup>Ahora, pues, dignaos a prestarme atención,  
 pues ciertamente no mentiré ante vuestra cara.  
<sup>29</sup>Volveos, por favor, y no haya iniquidad.  
 Sí, volveos, pues está en juego mi reivindicación.  
<sup>30</sup>¿Acaso hay iniquidad en mi lengua?  
 ¿Acaso mi paladar no puede discernir las calamidades?

**7** ¿Acaso no es una milicia  
 lo que tiene el hombre en la tierra?  
 ¿No son sus días como los días de un mercenario?  
<sup>2</sup>Como el esclavo que anhela la sombra  
 o como el asalariado que espera su paga,  
<sup>3</sup>así he tenido que heredar meses de futilidad,  
 y noches de sufrimiento me han sido asignadas.  
<sup>4</sup>Si estoy acostado, digo: “¿Cuándo me levantaré?”  
 Y por la noche me colmo de inquietudes hasta el alba.  
<sup>5</sup>Mi carne se ha vestido de gusanos y de costras de tierra;  
 mi piel resquebrajada se deshace.  
<sup>6</sup>Mis días son más veloces que la lanzadera del tejedor,  
 y se acaban sin que haya esperanza.

<sup>7</sup>Acuérdate de que mi vida es un soplo;  
 mis ojos no volverán a ver el bien.  
<sup>8</sup>El ojo del que me ve no me verá más;  
 tu ojo se fijará en mí, y ya no estaré.  
<sup>9</sup>Como la nube se deshace y se desvanece,  
 así el que desciende al Sheol, no volverá a subir.  
<sup>10</sup>No volverá más a su casa,  
 ni su lugar lo volverá a reconocer.

<sup>11</sup>Por tanto, yo no refrenaré mi boca.  
 Hablaré en la angustia de mi espíritu;  
 me quejaré en la amargura de mi alma.  
<sup>12</sup>¿Acaso soy yo el mar o el monstruo marino  
 para que me pongas bajo guardia?

<sup>13</sup>Cuando digo: “Mi cama me consolará;  
 mi lecho aliviará mis quejas”,  
<sup>14</sup>entonces me aterra con sueños  
 y me turbas con visiones.  
<sup>15</sup>Así mi alma prefiere la asfixia y la muerte,  
 antes que estos mis huesos.  
<sup>16</sup>Me deshago. No he de vivir para siempre.  
 ¡Dejame, pues mis días son vanidad!

<sup>17</sup>¿Qué es el hombre para que lo engrandezcas  
 y para que le prestes atención;  
<sup>18</sup>para que lo visites cada mañana  
 y para que a cada instante lo pongas a prueba?  
<sup>19</sup>¿Hasta cuándo no dejarás de observarme,  
 ni me soltarás para que siquiera trague mi saliva?  
<sup>20</sup>Si he pecado, ¿qué daño te hago a ti,  
 oh Vigilante de los hombres?  
 ¿Por qué me pones como tu objetivo?  
 ¿Por qué me haces una carga para mí mismo?  
<sup>21</sup>¿O por qué no perdonas mi rebelión  
 y quitas mi iniquidad?  
 Pues ahora yaceré en el polvo,  
 y si con diligencia me buscas, ya no estaré.

### Primera intervención de Bildad

8 Entonces intervino Bildad el shujita, y dijo:

<sup>2</sup>¿Hasta cuándo hablarás tales cosas,  
 y las palabras de tu boca serán viento impetuoso?  
<sup>3</sup>¿Acaso pervertirá Dios el derecho?  
 ¿Pervertirá Shadai la justicia?  
<sup>4</sup>Si tus hijos pecaron contra él,  
 él los entregó en mano de su transgresión.  
<sup>5</sup>Si con diligencia buscaras a Dios,  
 e imploraras la gracia de Shadai;  
<sup>6</sup>si fueras limpio y recto,  
 ciertamente, él velará por ti  
 y te restauraría la morada que en justicia mereces.  
<sup>7</sup>Aunque tu comienzo haya sido insignificante,  
 tu porvenir se engrandecerá en gran manera.

<sup>8</sup>Indaga en las generaciones del pasado,  
 investiga lo que tus padres han descubierto.  
<sup>9</sup>Pues nosotros somos tan sólo de ayer y nada sabemos;  
 nuestros días sobre la tierra son una sombra.

<sup>10</sup>¿No te enseñarán ellos y te hablarán,  
 y sacarán palabras de su corazón?

<sup>11</sup>¿Crece el papiro donde no hay pantano?  
 ¿Crece el junco sin agua?  
<sup>12</sup>Estando aún en su tallo, sin ser cortado,  
 se seca antes que toda hierba.

<sup>13</sup>Así son las sendas de todos los que se olvidan de Dios;

la esperanza del impío perecerá.

<sup>14</sup>Pues su esperanza es como tul,  
y aquello en que confía es como tela de araña.

<sup>15</sup>Si se apoya sobre su tela, no le sostendrá;  
si de ella se agarra, no resistirá.

<sup>16</sup>Así es el impío, lleno de sabia delante del Sol;  
sus retoños sobresalen del huerto.

<sup>17</sup>Sus raíces se entretajan  
sobre un montón de piedras,  
y contempla su casa de pedregales.

<sup>18</sup>Si lo arrancan de su lugar,  
éste le niega diciendo: “¡Nunca te he visto!”

<sup>19</sup>Así es el gozo de su camino,  
y otros brotarán del polvo.

<sup>20</sup>Dios no rechaza al íntegro,  
ni sostiene la mano de los malhechores.

<sup>21</sup>Aún llenará tu boca de risa,  
y tus labios con grito de júbilo.

<sup>22</sup>Los que te aborrecen se vestirán de vergüenza,  
y la tienda de los impíos desaparecerá.

## **Job responde a Bildad**

**9** Entonces respondió Job y dijo:

<sup>2</sup>Ciertamente, yo sé que es así.

¿Cómo pues se justificará un hombre ante Dios?

<sup>3</sup>Si alguien quisiera contender con él,  
no le podría responder una cosa entre mil.

<sup>4</sup>El es sabio de corazón y poderoso en fuerza.

¿Quién se ha enfurecido contra él y ha salido ileso?

<sup>5</sup>El arranca las montañas de su lugar,  
y ellas no saben que las trastorna en su furor.

<sup>6</sup>El sacude la tierra en su lugar  
y estremece sus columnas.

<sup>7</sup>El manda al Sol, y éste no brilla,  
y pone un sello a las estrellas.

<sup>8</sup>Por sí solo extiende los cielos,  
y camina sobre las ondas del mar.

<sup>9</sup>El hizo la Osa Mayor, el Orión y las Pléyades,  
y las constelaciones del sur.

<sup>10</sup>El hace cosas tan grandes que son inescrutables,  
y maravillas que no se pueden enumerar.

<sup>11</sup>Si él cruza junto a mí, yo no le veo;  
él pasa sin que yo lo perciba.

<sup>12</sup>Si él arrebatara, quién lo hará desistir?  
¿Quién le dirá, “qué haces”?

<sup>13</sup>Dios no detendrá su ira;  
bajo él se postran los que ayudan a Rahav.

<sup>14</sup>¿Cómo, pues, podré responderle  
y escoger mis argumentos para con él?

<sup>15</sup>Aun siendo justo, no podría responderle;  
antes pediría clemencia en mi causa.

<sup>16</sup>Si yo le invocara, y él me respondiese,  
yo no podría creer que escuchara mi voz.

<sup>17</sup>Porque me aplasta con tormenta,  
y aumenta sin causa mis heridas.

<sup>18</sup>No me deja cobrar aliento,  
sino que me colma de amarguras.

<sup>19</sup>Si se trata de fuerzas, ¡he aquí que es poderoso!  
Si se trata de juicio, ¿quién me convocará?

<sup>20</sup>Si me declaro justo, mi boca me condena;  
si íntegro, él me declara culpable.

<sup>21</sup>Yo soy ingenuo;  
no conozco ni a mi propia alma;  
desprecio mi vida.

<sup>22</sup>Da lo mismo, por lo que digo:  
“Al íntegro y al impío, él los consume.”

<sup>23</sup>Si el azote mata de repente,  
él se ríe de la desesperación de los inocentes.  
<sup>24</sup>La Tierra es entregada en mano de los impíos,  
y él cubre el rostro de sus jueces.

Si no es él, entonces, ¿quién es?

<sup>25</sup>Mis días son más veloces que un corredor;  
huyen sin lograr ver el bien.

<sup>26</sup>Pasan como embarcaciones de junco,  
como un águila que se lanza sobre su presa.

<sup>27</sup>Si digo: “Olvidaré mi queja;  
cambiaré mi semblante y estaré alegre”,

<sup>28</sup>entonces me turban todos mis dolores.  
Sé que no me tendrás por inocente.

<sup>29</sup>Yo he sido declarado culpable;  
entonces, ¿para qué fatigarme en vano?

<sup>30</sup>Aunque me bañe con agua de nieve  
y limpie mis manos con lejía,

<sup>31</sup>aun así me hundirás en el hoyo,  
y me abominará mi ropa.

<sup>32</sup>Porque él no es hombre como yo para que me responda,  
y para que juntos vengamos a juicio.

<sup>33</sup>No hay entre vosotros un árbitro  
que ponga su mano sobre ambos,  
<sup>34</sup>que quite de sobre mí su vara  
y que no me espante su terror.

<sup>35</sup>Entonces yo hablaría y no le temería.  
De otro modo, yo no soy dueño de mí mismo.

**10** Mi alma está hastiada de mi vida.

Daré rienda suelta a mi queja;  
hablaré en la amargura de mi alma.

<sup>2</sup>Diré a Dios: No me condenes.

Hazme entender por qué contiendes conmigo.

<sup>3</sup>¿Te parece bueno oprimir y desechar la obra de tus manos,  
mientras favoreces el consejo de los impíos?

<sup>4</sup>¿Son tus ojos humanos?

¿Acaso ves como ve un hombre?

<sup>5</sup>¿Son tus días como los días de un hombre,

O tus años, como los días de un mortal,

<sup>6</sup>para que indagues mi iniquidad  
e inquieras por mi pecado?

<sup>7</sup>Tú sabes que yo no soy culpable,

Y que no hay quien libre de tu mano.

<sup>8</sup>Tus manos me formaron y me hicieron;

¿y después te vuelves y me destruyes?

<sup>9</sup>Recuerda que me formaste como al barro,

y que me harás volver al polvo.

<sup>10</sup>¿Acaso no me vertiste como a la leche

y me cuajaste como al queso?

<sup>11</sup>De piel y de carne me vestiste,

y me entretejiste con huesos y tendones.

<sup>12</sup>Vida y misericordia me concediste,

y tu cuidado guardó mi espíritu.

<sup>13</sup>Estas cosas tenías escondidas en tu corazón;

yo sé que esto estaba en tu mente.

<sup>14</sup>Si peco, entonces me vigilas,

y no me declaras inocente de mi iniquidad.

<sup>15</sup>Si soy culpable, ¡ay de mí!

Pero aun siendo justo no levanto mi cabeza,  
pues estoy harto de ignominia y de ver mi aflicción.

<sup>16</sup>Si me ufano, me cazas como a león,  
y vuelves a mostrar en mí tus proezas.

<sup>17</sup>Traes de nuevo tus testigos en mi contra,  
y aumentas contra mí tu ira  
con tropas de relevo en mi contra.

<sup>18</sup>¿Por qué, pues, me sacaste de la matriz?  
Hubiera yo expirado, y ningún ojo me habría visto.

<sup>19</sup>Habría sido como si nunca hubiera existido,  
conducido desde el vientre hasta la tumba.

<sup>20</sup>¿Acaso no hace cesar mis pocos años?  
Apártate de mí, de modo que me alivie un poco,

<sup>21</sup>antes de que me vaya para no volver,  
a la tierra de oscuridad y de tinieblas:

<sup>22</sup>Tierra lóbrega como la oscuridad,  
de densas tinieblas y desorden,  
donde lo que brilla es como la oscuridad.

### Primera intervención de Zofar

**11** Entonces intervino Zofar y dijo:

<sup>2</sup>¿No ha de tener respuesta tal abundancia de palabras?

¿Habrás de salir justificado el charlatán?

<sup>3</sup>¿Harán callar a los hombres tus jactancias?

¿Harás escarnio sin que haya quien te afrente?

<sup>4</sup>Tú dices: “Mi doctrina es pura”,  
y “yo soy limpio ante tus ojos.”

<sup>5</sup>Pero, ¿quién diera que Dios hablara  
y abrirá sus labios para contigo!

<sup>6</sup>El te revelaría los secretos de la sabiduría,  
porque la sagacidad es de doble valor.

Así conocerías que Dios, en tu favor,  
ha pasado por alto parte de tu iniquidad.

<sup>7</sup>¿Alcanzarás tú las cosas profundas de Dios?

¿Alcanzarás la perfección de Shadai?

<sup>8</sup>Es más alto que los cielos;

¿qué puedes hacer?

Es más profundo que el Sheol;

¿qué puedes saber?

<sup>9</sup>Su dimensión es más extensa que la tierra  
y más ancha que el mar.

<sup>10</sup>Si Dios pasa y aprisiona, o si congrega,  
¿quién le puede detener?

<sup>11</sup>Dado que conoce a los hombres vanos,  
¿no examinará la iniquidad cuando la vea?  
<sup>12</sup>El hombre de cabeza hueca se hará inteligente  
Cuando un borriquillo de asno montés nazca humano.

<sup>13</sup>Si predispones tu corazón  
y extiendes a él tus manos  
<sup>14</sup>—si hay injusticia en tus manos, aléjala de ti,  
y no cobijes la maldad en tu morada—,  
<sup>15</sup>entonces levantarás tu cara libre de mancha;  
estarás sólidamente fundado y no temerás.  
<sup>16</sup>Pues así te olvidarás de tu sufrimiento,  
como a aguas que pasaron lo recordarás.  
<sup>17</sup>Tu existencia será más resplandeciente que el mediodía;  
aun la oscuridad te será cual la alborada.  
<sup>18</sup>Estarás confiado, porque hay esperanza;  
explorarás alrededor y te acostarás seguro.  
<sup>19</sup>Te recostarás, y no habrá quién te espante;  
muchos buscarán aplacar tu rostro.  
<sup>20</sup>Pero los ojos de los malos serán consumidos;  
para ellos no habrá escapatoria  
y su esperanza es dar el último suspiro.

### **Job responde a Zofar**

**12** Entonces respondió Job y dijo:

<sup>2</sup>Ciertamente, vosotros sois el pueblo,  
y con vosotros morirá la sabiduría.  
<sup>3</sup>Pero yo también, como vosotros, tengo inteligencia;  
en nada soy inferior a vosotros.  
¿Quién no tiene tales cosas?  
  
<sup>4</sup>Yo soy alguien que para su amigo es motivo de risa,  
uno que clamó a Dios y se le respondió,  
un justo e íntegro que es motivo de risa.  
<sup>5</sup>Según la evaluación de quien no se duele,  
él es una tea despreciada;  
pero estuvo lista para aquellos cuyos pies vacilaban.  
<sup>6</sup>Las moradas de los destructores prosperan,  
y los que provocan a Dios están seguros  
en aquello que la mano de Dios les ha traído.  
  
<sup>7</sup>En efecto, pregunta a los cuadrúpedos, y te enseñarán;  
a las aves del cielo, y te informarán.

- <sup>8</sup>O habla a la tierra, y te enseñará;  
y los peces del mar te lo contarán.  
<sup>9</sup>¿Cuál de todos ellos no sabe  
que la mano de YHVH ha hecho esto?  
<sup>10</sup>En sus manos está la vida de todo viviente  
y el hálito de todo ser viviente.  
<sup>11</sup>¿No distingue el oído las palabras,  
y el paladar prueba la comida?  
<sup>12</sup>En los ancianitos hay sabiduría;  
y en la mucha edad, entendimiento.
- <sup>13</sup>Con Dios están la sabiduría y el poder;  
suyo es el consejo y la inteligencia.  
<sup>14</sup>Si él destruye, no será edificado de nuevo.  
Si ante el hombre él cierra,  
no habrá quien le abra.  
<sup>15</sup>Si él detiene las aguas, todo se seca;  
y si las deja ir trastornan la tierra.  
<sup>16</sup>Con él están el poderío y la victoria;  
suyo es el que yerra y el que hace errar.  
<sup>17</sup>A los consejeros despoja de consejo,  
y entontece a los jueces.
- <sup>18</sup>El suelta las ataduras que imponen los reyes,  
y ata con una cuerda sus cinturas.  
<sup>19</sup>Hace ir descalzos a los sacerdotes,  
y arruina a los poderosos.
- <sup>20</sup>Quita las palabras a los tenidos por fieles,  
y a los ancianos priva de discernimiento.  
<sup>21</sup>Derrama menosprecio sobre los nobles,  
y afloja el cinturón de los fuertes.
- <sup>22</sup>Descubre las profundidades de las tinieblas,  
y saca a la luz la densa oscuridad.
- <sup>23</sup>Lleva las naciones al apogeo y luego las destruye;  
él engrandece a los pueblos, y luego los abandona.
- <sup>24</sup>Priva de reflexión a los jefes del pueblo de la tierra,  
y les hace errar sin rumbo en el vacío.
- <sup>25</sup>No teniendo luz van palpando las tinieblas,  
y los hace tambalear como borrachos.

**13** Todo esto han visto mis ojos;  
mis oídos lo han escuchado y entendido.  
<sup>2</sup>Como vosotros lo sabéis, yo también lo sé;  
en nada soy menos que vosotros.  
<sup>3</sup>Sin embargo, yo le hablaré a Shadai,  
pues quiero argumentar con Dios.



<sup>4</sup>En cuanto a vosotros,  
 todo lo recubríis con mentira.  
 Todos vosotros sois médicos inútiles.  
<sup>5</sup>¡Oh, que callarais de todo!  
 Eso os sería contado por sabiduría.

<sup>6</sup>Escuchad, pues, mi razonamiento  
 y estad atentos a los argumentos de mis labios.  
<sup>7</sup>¿A favor de Dios hablaréis perversidad?  
 ¿A favor de él hablaréis engaño?  
<sup>8</sup>¿Habréis de mostrar por él parcialidad?  
 ¿Contenderéis a favor de Dios?  
<sup>9</sup>¿Os irá bien cuando él os escudriñe?  
 ¿Os burlaréis de él como se burla de un hombre?

<sup>10</sup>Ciertamente, él os reprobará  
 si en secreto mostráis parcialidad  
<sup>11</sup>¿No os espantará su majestad  
 y caerá sobre vosotros su pavor?  
<sup>12</sup>Vuestras máximas son proverbios de polvo,  
 y vuestras defensas son defensas de barro.

<sup>13</sup>Callad delante de mí, y yo hablaré,  
 me pase lo que me pase.  
<sup>14</sup>¿Por qué he de arrancar mi carne con mis propios dientes?  
 ¿O he de exponer mi vida en mi mano?  
<sup>15</sup>He aquí, aunque él me mate,  
 en él he de esperar.  
 Ciertamente, defenderé ante su presencia mis caminos.  
<sup>16</sup>Esto mismo me será una victoria;  
 porque un impío no iría a su presencia.

<sup>17</sup>Oíd con atención mi discurso.  
 Oíd con vuestros oídos mi declaración:  
<sup>18</sup>He aquí, yo he expuesto mi causa,  
 y sé que seré declarado justo  
<sup>19</sup>¿Quién es el que ha de contender conmigo?  
 Pues si ahora yo callara, expiraría.

<sup>20</sup>Sólo dos cosas no hagas conmigo;  
 entonces no me esconderé de tu rostro:  
<sup>21</sup>Aparta de mí tu mano  
 y no me espante tu terror.  
<sup>22</sup>Entonces llama, y yo te responderé.  
 O yo hablaré, y tú me responderás.  
<sup>23</sup>¿Cuántas son mis faltas o mis pecados?

Hazme entender mi rebelión y mi pecado.  
<sup>24</sup>¿Por qué escondes tu rostro  
 y me consideras tu enemigo?  
<sup>25</sup>¿Aterras a una hoja que es arrebatada?  
 ¿Has de perseguir a una paja seca?  
<sup>26</sup>Pues escribes contra mí cosas amargas,  
 y haces perdurar mi culpa por los pecados de mi juventud.  
<sup>27</sup>Pones mis pies en el cepo,  
 y vigilas todas mis sendas.  
 Imprimes marcas en las plantas de mis pies.  
<sup>28</sup>Así el hombre se gasta como un odre,  
 como un vestido comido por la polilla.

**14** El hombre, nacido de mujer,  
 es corto de días y lleno de tensiones.  
<sup>2</sup>Brota como una flor y se marchita;  
 como una sombra huye y no se detiene.  
<sup>3</sup>¿Sobre uno así abres tus ojos  
 y lo traes a juicio contigo?  
<sup>4</sup>¿Quién puede sacar lo limpio de lo impuro?  
 ¡Nadie!

<sup>5</sup>Ciertamente, sus días están determinados,  
 y el número de sus meses depende de ti.  
 Tú le has fijado sus límites,  
 los cuales no podrá traspasar.  
<sup>6</sup>Aparta de él tu mirada, y que descanse  
 hasta que haya disfrutado su día como un jornalero.

<sup>7</sup>Porque para el árbol hay esperanza:  
 Si es cortado, se renovará,  
 y no dejará de tener un retoño.  
<sup>8</sup>Aunque su raíz se envejece en la tierra  
 y su tronco muere en el suelo,  
<sup>9</sup>al percibir el agua reverdecerá  
 y echará ramas como planta.

<sup>10</sup>Pero el hombre muere y desaparece;  
 el hombre expira, ¿y dónde estará?  
<sup>11</sup>Se agotan las aguas de un lago,  
 y un río mengua y se seca.  
<sup>12</sup>Así yace el hombre y no se vuelve a levantar.  
 Hasta que no haya más cielos no lo despertarán  
 ni lo levantarán de su sueño.  
<sup>13</sup>¿Cómo quisiera que me escondieses en el Sheol;  
 que me encubrieses hasta que se apaciguara tu furor,

y que fijases un plazo para acordarte de mí!

<sup>14</sup>Si el hombre muere, ¿volverá a vivir?  
 Todos los días de mi milicia esperaré  
 hasta que llegue mi relevo.

<sup>15</sup>Entonces llamarás, y yo te responderé.  
 Añorarás la obra de tus manos.

<sup>16</sup>Porque ahora me cuentas los pasos,  
 y no das tregua a mi pecado.

<sup>17</sup>Mi transgresión tienes sellada en una bolsa  
 y recubres mi iniquidad.

<sup>18</sup>Sin embargo la montaña cae y se deshace,  
 y la peña es removida de su lugar.

<sup>19</sup>Las aguas desgastan las piedras,  
 y su crecida arrastra el polvo de la tierra;  
 así haces perecer la esperanza del hombre.

<sup>20</sup>Para siempre prevaleces contra él, hasta que se va;  
 desfiguras su rostro y lo despides.

<sup>21</sup>Si sus hijos alcanzan honra, él no lo sabrá;  
 y si llegan a ser empequeñecidos, él no lo percibirá.

<sup>22</sup>Su cuerpo le da sólo dolores,  
 y su alma hace duelo por él.

## Segunda intervención de Elifaz

**15** Entonces intervino Elifaz el teimanita y dijo:

<sup>2</sup>¿Ha de responder el sabio con vano conocimiento?

¿Ha de llenar su vientre de viento oriental?

<sup>3</sup>¿Ha de argüir con expresiones inútiles  
 y con palabras sin provecho?

<sup>4</sup>Ciertamente, tú disipas la reverencia  
 y menoscabas la meditación respecto de Dios.

<sup>5</sup>Porque tu iniquidad instruye a tu boca,  
 y adoptas el lenguaje de los taimados.

<sup>6</sup>Tu boca te condena, no yo;  
 y tus labios testifican contra ti.

<sup>7</sup>¿Fuiste tú el primer hombre que nació?

¿Naciste antes que las colinas?

<sup>8</sup>¿Has escuchado el secreto de Dios  
 para que tú sólo te apropias de la sabiduría?

<sup>9</sup>¿Qué sabes tú que no sepamos nosotros?

¿Qué entendimiento tienes que nosotros no tengamos?

<sup>10</sup>También entre nosotros hay hombres canosos,  
hombres muy ancianos, mayores en años que tu padre.

<sup>11</sup>¿En tan poco tienes el consuelo de Dios  
y la palabra que se te dice con ternura?

<sup>12</sup>¿Por qué te arrebató tu corazón,  
y por qué te guiñan tus ojos,

<sup>13</sup>para que contra Dios vuelvas tu espíritu  
y dejes salir tales palabras de tu boca?

<sup>14</sup>¿Qué es el hombre para considerarse limpio,  
y el nacido de mujer para considerarse justo?

<sup>15</sup>Si Dios no se fía ni de sus santos;  
ni aun los cielos son puros ante sus ojos,

<sup>16</sup>¿cuánto menos el abominable y corrupto,  
el hombre que como agua bebe la iniquidad?

<sup>17</sup>Escúchame; yo te informaré  
y te contaré lo que he visto;

<sup>18</sup>lo que los sabios nos han revelado,  
sin encubrir nada de lo de sus padres.

<sup>19</sup>Sólo a ellos les fue dada la tierra,  
y ningún extraño pasó por en medio de ellos.

<sup>20</sup>El impío se retuerce de dolor todos los días,  
y un cierto número de años han sido reservados para el tirano.

<sup>21</sup>Voces de espanto resuenan en sus oídos;  
y aun en la paz vendrá su destructor.

<sup>22</sup>El no cree que es posible volver de las tinieblas  
y que está destinado para la espada.

<sup>23</sup>Va errante en pos del pan,  
diciendo: “¿Dónde estará?”

Sabe que el día de las tinieblas le está listo, a la mano.

<sup>24</sup>Le aterran la tristeza y la aflicción;  
lo abruman como un rey listo para el ataque.

<sup>25</sup>Porque ha extendido su mano contra Dios  
y se ha comportado con soberbia contra Shadai.

<sup>26</sup>Porque embiste contra él con cuello erguido,  
con el doble grosor de su escudo.

<sup>27</sup>Aunque su cara se cubra de gordura  
y le crezcan pliegues de grasa en las caderas,

<sup>28</sup>habitará en ciudades desoladas,  
en casas donde nadie vive

y que están destinadas a ser escombros.

<sup>29</sup>No se enriquecerá, ni le durarán sus bienes;  
tampoco extenderá su patrimonio sobre la tierra.

<sup>30</sup>No escapará de las tinieblas.

La llama secará sus ramas,  
y por el soplo de su boca desaparecerá.

- <sup>31</sup>No confíe en la vanidad, engañándose a sí mismo,  
pues la vanidad será su recompensa.  
<sup>32</sup>Ella se cumplirá antes de su tiempo,  
y su copa no estará frondosa.  
<sup>33</sup>Como la vid dejará caer sus uvas agraces  
y arrojará sus flores como el olivo.  
<sup>34</sup>Porque la compañía de los impíos es estéril,  
y el fuego consumirá las moradas del soborno.  
<sup>35</sup>Conciben afanes y dan a luz iniquidad;  
sus entrañas preparan el engaño.

### **Job responde a Elifaz**

**16** Entonces respondió Job y dijo:

- <sup>2</sup>He oído muchas cosas como éstas;  
consoladores gravosos sois todos vosotros.  
<sup>3</sup>¿Habrán fin para las palabras vacías?  
¿Qué te incita a responder?  
<sup>4</sup>Yo también podría hablar como vosotros.  
Si vuestra alma estuviera en lugar de la mía,  
yo también podría componer discursos contra vosotros,  
y por vosotros sacudiría mi cabeza.  
<sup>5</sup>Os alentaría con mi boca,  
y el movimiento de mis labios traería alivio.  
  
<sup>6</sup>Pero si yo hablo, mi dolor no tiene alivio;  
y si dejo de hablar, ¿qué se ha de ir de mí?  
<sup>7</sup>Pero ahora Dios me tiene agobiado;  
ha desolado toda mi compañía  
<sup>8</sup>y me ha llenado de arrugas.  
Mi debilidad responde en mi propia cara;  
ha venido a ser testigo y se ha levantado contra mí.  
<sup>9</sup>Su furor me ha despedazado, pues me aborrece;  
contra mí hace crujir sus dientes.  
Mi adversario aguza su mirada contra mí.  
  
<sup>10</sup>Contra mí han abierto su boca;  
con afrenta han golpeado mis mejillas.  
A una se han juntado contra mí.  
<sup>11</sup>Dios me ha entregado a los perversos;  
me ha empujado a las manos de los impíos.  
<sup>12</sup>Yo estaba tranquilo, pero él me sacudió;  
me tomó por el cuello y me despedazó.  
El me ha puesto por blanco suyo;

<sup>13</sup>sus arqueros me han rodeado.  
Atraviesa mis riñones sin compasión  
y derrama por tierra mi hiel.

<sup>14</sup>Abre en mí brecha tras brecha;  
arremete contra mí como un guerrero.

<sup>15</sup>He cosido tela de costal sobre mi piel,  
y he hundido mi cuerno en el polvo.

<sup>16</sup>Mi rostro está enrojecido con el llanto  
y sobre mis párpados hay densa oscuridad,  
<sup>17</sup>a pesar de no haber violencia en mis manos  
y de ser pura mi oración.

<sup>18</sup>¡Oh tierra, no encubras mi sangre!  
Que no haya lugar para mi clamor.

<sup>19</sup>También ahora mi testigo está en los cielos:  
en las alturas está mi defensor.

<sup>20</sup>Mis amigos me encarnecen;  
mis ojos derraman lágrimas ante Dios.

<sup>21</sup>¡Oh, si alguien llevara la causa de un hombre ante Dios  
como entre el hombre y su prójimo!

<sup>22</sup>Porque los pocos años se van,  
e iré por el camino por el que no volveré.

**17** Mi espíritu está atribulado;  
mis días se extinguen;  
El mar es mi tumba.

<sup>2</sup>No hay conmigo sino burladores,  
y mis ojos contemplan su hostilidad.

<sup>3</sup>Por favor, deposita contigo mi fianza.  
¿Quién me estrechará la mano?

<sup>4</sup>Porque has cerrado su corazón a la inteligencia;  
por lo cual no los enalteces.

<sup>5</sup>Los que por recompensa denuncian a sus amigos,  
aun los ojos de sus hijos desfallecerán.

<sup>6</sup>El me ha expuesto como refrán a los pueblos;  
ante ellos soy uno a quien escupen en la cara.

<sup>7</sup>Mis ojos se han debilitado por la angustia;  
todos mis miembros son como una sombra.

<sup>8</sup>Los rectos se asombrarán de esto,  
y el inocente se levantará contra el impío.

<sup>9</sup>Pero el justo se aferrará a su camino,  
y el limpio de manos aumentará sus fuerzas.

<sup>10</sup>No obstante, volved todos vosotros, venid.  
Aunque entre vosotros no hallaré ningún sabio.

<sup>11</sup>Han pasado mis días;  
 se han deshecho mis planes,  
 ¡aun los deseos de mi corazón!  
<sup>12</sup>Ellos “convierten” la noche en día.  
 Dicen: “La luz está cerca a causa de la oscuridad.”  
<sup>13</sup>Aunque espere, el Sheol será mi casa;  
 tenderé mi cama en las tinieblas.  
<sup>14</sup>A la fosa le digo: “Tú eres mi padre.”  
 y a los gusanos: “Mi madre y mi hermana.”  
<sup>15</sup>¿Dónde está, entonces, mi esperanza?  
 Y mi bien, ¿quién lo verá?  
<sup>16</sup>Descenderán al poder del Sheol,  
 pues juntos bajaremos hasta el polvo.

### Segunda intervención de Bildad

**18** Entonces intervino Bildad el shujita y dijo:

<sup>2</sup>¿Cuándo pondréis fin a las palabras?  
 Reflexionad primero, y después hablaremos.  
<sup>3</sup>¿Por qué somos tenidos por animales  
 y por impuros ante vuestros ojos?  
<sup>4</sup>¡Oh, el que despedaza su alma con su furor!  
 ¿Será abandonada la tierra por tu causa?  
 ¿Será removida la peña de su lugar?

<sup>5</sup>Ciertamente, se extingue la luz de los impíos,  
 y no resplandece la lumbre de su fuego.  
<sup>6</sup>La luz se oscurece en su morada,  
 y se apaga la lámpara que está sobre él.  
<sup>7</sup>Los pasos de su vigor son estrechados;  
 su propio plan lo hace caer.  
<sup>8</sup>Porque por sus propios pies es echado en la red,  
 y deambula en la maraña.  
<sup>9</sup>Una trampa lo atrapa por el talón;  
 el enredo se apodera de él.  
<sup>10</sup>Para él está escondida una cuerda en el suelo;  
 para él hay un lazo en el sendero.  
<sup>11</sup>Por todas partes lo sobrecogen los terrores  
 y le persiguen pisando sus talones.  
<sup>12</sup>En su riqueza está hambriento  
 y a su lado está lista la desgracia.  
<sup>13</sup>Carcome parte de su piel;  
 el primogénito de la muerte devora sus miembros.

- <sup>14</sup>Es arrancado de su morada, objeto de su confianza,  
y es conducido ante el rey de los espantos.
- <sup>15</sup>Nadie de los suyos habita en su tienda;  
el azufre es esparcido sobre su morada.
- <sup>16</sup>Por abajo se secan sus raíces,  
y por arriba se marchitan sus ramas.
- <sup>17</sup>Su memoria perece en la tierra,  
y no tiene nombre en las calles.
- <sup>18</sup>Lo empujan de la luz a las tinieblas;  
lo echan fuera del mundo.
- <sup>19</sup>No tendrá prole ni descendiente en su pueblo,  
ni sobreviviente en sus moradas.
- <sup>20</sup>Los que vengan del oeste se horrorizarán de su día,  
y los que vengan del este  
serán sobrecogidos por el espanto.
- <sup>21</sup>Tales son las moradas del impío,  
y tal será el lugar del que no conoce a Dios.

### **Job responde a Bildad**

**19** Entonces respondió Job y dijo:

- <sup>2</sup>¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma  
y me trituraréis con palabras?
- <sup>3</sup>Ya me habéis injuriado diez veces.  
¿No os avergonzáis de haberme atacado?
- <sup>4</sup>Si en verdad he errado,  
conmigo permanecerá mi error;
- <sup>5</sup>pero si en realidad vosotros os jactáis contra mí,  
y contra mí usáis mi oprobio como argumento,  
<sup>6</sup>sabed, pues, que Dios me ha agraviado  
y me ha envuelto en su red.
- <sup>7</sup>Aunque grito, “¡violencia!”, no soy oído;  
doy voces, y no hay justicia.
- <sup>8</sup>El ha cercado mi camino para que yo no pase;  
sobre mis senderos ha puesto tinieblas.
- <sup>9</sup>Me ha desvestido de mi gloria  
y ha quitado la corona de mi cabeza.
- <sup>10</sup>Por todos lados me despedaza, y me marchito:  
ha arrancado mi esperanza como a un árbol.
- <sup>11</sup>Hace que su furor se inflame contra mí,  
y me considera como a uno de sus adversarios.
- <sup>12</sup>A una vienen sus tropas;  
allanan su camino contra mí,



y ponen sitio alrededor de mi morada.

<sup>13</sup>Hizo que mis hermanos se alejaran de mí;  
Mis amigos se apartaron por completo.

<sup>14</sup>Mis parientes me han fallado;  
mis conocidos me han olvidado.

<sup>15</sup>Los que habitan en mi casa y mis criadas me consideran un extraño.  
He llegado a ser un extranjero ante sus ojos.

<sup>16</sup>Llamo a mi siervo, y no responde;  
con mi propia boca le tengo que rogar.

<sup>17</sup>Mi aliento ha venido a ser repulsivo a mi mujer,  
y apesto aun ante mis propios hijos.

<sup>18</sup>Aun los niños me desprecian;  
si me levanto, hablan contra mí.

<sup>19</sup>Todos mis íntimos amigos me abominan;  
aquellos a quienes amo se han vuelto contra mí.

<sup>20</sup>Mis huesos se pegan a mi piel y a mi carne;  
he escapado apenas con la piel de mis dientes.

<sup>21</sup>¡Compadeceos vosotros de mí!

¡Compadeceos de mí, oh amigos míos!  
Porque la mano de Dios me ha tocado.

<sup>22</sup>¿Por qué me perseguís, como lo hace Dios?  
¿No os satisfacéis con mi carne?

<sup>23</sup>¡Oh, que mis palabras fuesen escritas!

¡Oh, que fuesen grabadas en un libro!

<sup>24</sup>Que con cincel de hierro y de plomo  
fuesen cinceladas en la roca para siempre!

<sup>25</sup>Pero yo sé que mi Redentor vive,  
y que al final se levantará sobre el polvo.

<sup>26</sup>Y después que hayan deshecho esta mi piel,  
en mi carne he de ver a Dios

<sup>27</sup>a quien yo mismo he de ver.

¡Lo verán mis ojos, y no los de otro!

Mis riñones se consumen dentro de mí.

<sup>28</sup>Si decís: “¿Cómo lo acosaremos?”

y la raíz del asunto se halla en mí,

<sup>29</sup>temed por vosotros ante la espada.

Porque la espada representa la ira contra las iniquidades;  
para que sepáis que hay un juicio.

## Segunda intervención de Zofar

**20** Entonces intervino Zofar el namatita y dijo:

<sup>2</sup>Es que mis inquietantes pensamientos me hacen responder,  
y a causa de ello estoy dolorido.

<sup>3</sup>He oído una reprensión que me afrenta,  
y mi espíritu comprensivo me mueve a responder.

<sup>4</sup>¿Acaso sabes esto, que desde la antigüedad,  
desde que fue puesto el hombre sobre la Tierra,

<sup>5</sup>el júbilo de los malvados es breve,  
y la alegría del impío sólo dura un momento?

<sup>6</sup>Aunque su altivez suba hasta el cielo,  
y su cabeza alcance a las nubes,

<sup>7</sup>como su propio excremento perecerá para siempre;  
y los que lo vean dirán: “¿Dónde está él?”

<sup>8</sup>Como un sueño se esfumará y no será hallado;  
se disipará como una visión nocturna.

<sup>9</sup>El ojo que lo veía no lo verá más,  
ni su lugar lo volverá a contemplar.

<sup>10</sup>Sus hijos pedirán favores a los pobres  
y sus manos devolverán su riqueza.

<sup>11</sup>Sus huesos, aun llenos de vigor juvenil,  
yacerán con él en el polvo.

<sup>12</sup>Aunque el mal sea dulce en su boca,  
y lo esconda debajo de su lengua,

<sup>13</sup>aunque lo guarde y no lo deje ir,  
sino que lo retenga en su paladar,

<sup>14</sup>con todo su comida se descompondrá en sus entrañas;  
veneno de áspides habrá dentro de él.

<sup>15</sup>Devoró riquezas, pero las vomitará;  
Dios las sacará de su vientre.

<sup>16</sup>Chupará veneno de áspides;  
lo matará la lengua de la víbora.

<sup>17</sup>No verá los arroyos,

los ríos que fluyen miel y mantequilla.

<sup>18</sup>Devolverá el fruto de su labor sin haberlo tragado;  
no gozará de la utilidad de su intercambio.

<sup>19</sup>Porque oprimió y desamparó a los pobres,  
y despojó casas que no había edificado.

<sup>20</sup>Porque no conoció sosiego en su interior,  
no se salvará ni con su máspreciado tesoro.

<sup>21</sup>Nada quedó que no comiese;

por eso no durará su prosperidad.

<sup>22</sup>En la plenitud de su opulencia tendrá estrechez;  
La mano de todos los miserables le caerá encima.

<sup>23</sup>Cuando se ponga a llenar su estómago,  
Dios enviará sobre él el ardor de su ira;  
hará llover sobre él el fuego de su furor.

<sup>24</sup>Huirá de las armas de hierro,  
pero una flecha de bronce lo atravesará.  
<sup>25</sup>El saca la flecha, y le saldrá por su espalda,  
y la punta resplandeciente por su hiel.  
Los horrores vendrán sobre él.

<sup>26</sup>Todas las tinieblas le están reservadas,  
como si fueran su tesoro.  
Un fuego no atizado lo devorará,  
y serán quebrantados los que hayan quedado en su morada.

<sup>27</sup>Los cielos revelarán su iniquidad,  
y la tierra se levantará contra él.

<sup>28</sup>El producto de su casa será llevado  
por los torrentes en el día de su furor.

<sup>29</sup>Esta es la porción de parte de Dios para el hombre impío;  
la heredad que por su palabra le ha asignado Dios.

### **Job responde a Zofar**

#### **21** Entonces respondió Job y dijo:

<sup>2</sup>Escuchad atentamente mis palabras;  
sea esto vuestra consolación.

<sup>3</sup>Soportarme, y yo hablaré;  
y después que haya hablado, burlaos.

<sup>4</sup>¿Acaso me quejo ante algún hombre?  
¿Por qué no se ha de impacientar mi espíritu?

<sup>5</sup>Volved la cara hacia mí y horrorizaos;  
poned la mano sobre la boca.

<sup>6</sup>Aun cuando recuerdo me espanto,  
y el estremecimiento se apodera de mi carne.

<sup>7</sup>¿Por qué viven los impíos y se envejecen,  
y además crecen en poderío?

<sup>8</sup>Sus descendientes se establecen delante de ellos;  
sus vástagos permanecen ante sus ojos.

<sup>9</sup>Sus casas están libres de temor,  
y sobre ellos no está el azote de Dios.

<sup>10</sup>Su toro fecunda sin fallar;  
sus vacas paren y no pierden crías.

<sup>11</sup>Sus pequeños salen como si fueran manada;  
sus niños van danzando.

<sup>12</sup>Cantan al son del tamboril y del arpa;  
se regocijan al son de la flauta.

<sup>13</sup>Pasan sus días en la prosperidad,  
y con tranquilidad descienden al Sheol

<sup>14</sup>y le dicen a Dios: “¡Apártate de nosotros!  
No queremos el conocimiento de tus caminos.

<sup>15</sup>¿Quién es Shadai para que le sirvamos?  
¿De qué nos aprovechará que oremos ante él?”

<sup>16</sup>He aquí que la prosperidad de ellos  
no está en sus propias manos.

¡Lejos esté de mí el consejo de los impíos!

<sup>17</sup>¿Cuántas veces es apagada la lámpara de los impíos,  
o viene sobre ellos la calamidad,  
o Dios en su ira les reparte destrucción?

<sup>18</sup>Son como la paja ante el viento,  
o como el tamo que arrebató el huracán.

<sup>19</sup>¿Acumulará Dios castigo para sus hijos?  
¡Séale dada a él retribución, para que aprenda!

<sup>20</sup>Que sus propios ojos vean su ruina,  
y beba de la ira de Shadai.

<sup>21</sup>Porque, ¿qué deleite tendrá él en su familia después de sí  
cuando el número de sus meses ha llegado a su fin?

<sup>22</sup>¿Acaso se le enseñará sabiduría a Dios,  
siendo que él es quien juzga  
aun a los que están en lo alto?

<sup>23</sup>Uno muere en pleno vigor,  
estando del todo confiado y tranquilo,

<sup>24</sup>con sus porongos llenos de leche  
y sus huesos repletos de tuétano.

<sup>25</sup>Y otro muere con el alma amargada  
sin haber comido jamás con gusto.

<sup>26</sup>Pero ambos yacen en el polvo,  
y los gusanos los cubren.

<sup>27</sup>He aquí yo conozco vuestros pensamientos,  
y las intrigas que hacéis en mi contra.

<sup>28</sup>Porque decís: “¿Dónde está la casa del noble?  
¿Dónde está la morada que cobijaba a los impíos?”

<sup>29</sup>¿No habéis preguntado a los que pasan por el camino?  
¿No habéis reconocido sus indicaciones

- <sup>30</sup>de que el malo es preservado en el día de la calamidad  
y que será conducido en el día de la ira?  
<sup>31</sup>¿Quién le denuncia su camino ante su misma cara?  
¿Quién le da su merecido por lo que ha hecho?  
<sup>32</sup>Pero él será conducido al sepulcro,  
y sobre su túmulo se hará vigilancia.  
<sup>33</sup>Los terrores del valle le serán dulces;  
detrás de él será arrastrado todo hombre,  
y delante de él los habrá innumerables.  
<sup>34</sup>¿Cómo, pues, me consoláis con palabras huecas?  
De vuestras respuestas sólo queda el engaño.

### Tercera intervención de Elifaz

**22** Entonces intervino Elifaz el teimanita y dijo:

- <sup>2</sup>¿Puede el hombre macho traer provecho a Dios?  
¿Puede el hombre inteligente servirle de provecho?  
<sup>3</sup>¿Le deleita a Shadai el que tú seas justo?  
¿Gana algo con que tú hagas perfectos tus caminos?  
<sup>4</sup>¿Es por tu piedad que él te reprende,  
o acude contigo a juicio?  
<sup>5</sup>¿Acaso no será grande tu maldad  
y sin fin tus iniquidades?  
<sup>6</sup>Sin razón tomabas prenda de tus hermanos,  
y despojabas de sus ropas a los desnudos.  
<sup>7</sup>No dabas de beber agua al cansado,  
y al hambriento le privabas de pan.  
<sup>8</sup>Como un hombre de ñeque a quien le pertenece la tierra,  
y uno de cara enaltecida que habita en ella,  
<sup>9</sup>despedías a las viudas con las manos vacías  
y eran quebrantados los brazos de los huérfanos.  
<sup>10</sup>Por eso hay trampas alrededor de ti,  
y turba el terror repentino,  
<sup>11</sup>o las tinieblas, de modo que no veas,  
o te cubra el aluvión de las aguas.  
  
<sup>12</sup>¿Acaso no está Dios en lo alto de los cielos?  
Observa las principales estrellas: ¡Cuán altas están!  
<sup>13</sup>Y tú dices: “¡Qué sabrá Dios!”  
¿Podrá juzgar a través de la densa oscuridad?  
<sup>14</sup>Las nubes le son un velo, y no puede ver  
mientras se pasea por la bóveda del cielo.

<sup>15</sup>¿Persistirás tú en el viejo camino  
 en que han transitado los hombres inicuos,  
<sup>16</sup>los cuales fueron arrebatados antes de tiempo  
 y cuyos fundamentos fueron arrasados por un río?  
<sup>17</sup>Ellos decían a Dios: “¡Apártate de nosotros!”  
 Y “¿Qué puede hacernos Shadai?”  
<sup>18</sup>Aunque él haya llenado sus casas de bienes,  
 ¡lejos esté de mí el consejo de los impíos!  
<sup>19</sup>Los justos lo verán y se gozarán;  
 y el inocente se burlará de ellos diciendo:  
<sup>20</sup>“De veras, han sido destruidos nuestros adversarios,  
 y el fuego ha devorado lo que quedó de ellos.”  
<sup>21</sup>Trata, pues, de llevarte bien con Dios;  
 Reconcíliate, y por ello te vendrá prosperidad.  
<sup>22</sup>Toma, pues, de su boca la instrucción  
 y pon sus dichos en tu corazón.  
<sup>23</sup>Si te vuelves a Shadai serás edificado.  
 Si alejas de tu tienda la maldad,  
<sup>24</sup>y pones sobre el polvo el oro,  
 Y en las piedras del arroyo el oro de Ofir,  
<sup>25</sup>y si Shadai es tu oro  
 y tu plata más escogida,  
<sup>26</sup>entonces te deleitarás en Shadai  
 y podrás alzar tu cara hacia Dios.  
<sup>27</sup>Orarás a él, y él te escuchará;  
 y podrás pagar tus votos.  
<sup>28</sup>Decidirás algo, y se te realizará;  
 la luz resplandecerá sobre tus caminos.  
<sup>29</sup>Cuando ellos te humillen, tú dirás: “¡Enorgullécete!”  
 Porque Dios salva al de humilde mirada.  
<sup>30</sup>Librará al inocente;  
 escaparás a causa de la limpieza de tus manos.

### **Job responde a Elifaz**

**23** Entonces respondió Job y dijo:

<sup>2</sup>Hoy también es amarga mi queja;  
 su mano se ha hecho pesada sobre mi gemido.  
<sup>3</sup>¡Oh, si yo pudiera saber dónde hallar a Dios!  
 Entonces iría hasta su morada.  
<sup>4</sup>Expondría delante de él mi causa  
 y llenaría mi boca de argumentos.  
<sup>5</sup>Yo sabría las palabras que él me respondiera;

y entendería lo que me dijera.  
<sup>6</sup>¿Contendería conmigo con la grandeza de su fuerza?  
 No; más bien, él me prestaría atención.  
<sup>7</sup>Allí el justo podría argüir con él,  
 y yo me libraría para siempre de mi Juez.

<sup>8</sup>Si voy al oriente, él no está allí;  
 y si voy al occidente, no lo percibo.  
<sup>9</sup>Cuando él actúa en el norte, no lo diviso;  
 se vuelve al sur, pero no lo veo.  
<sup>10</sup>Porque él conoce mi camino,  
 y cuando me haya probado, saldré como oro.  
<sup>11</sup>Mis pies han seguido fielmente sus huellas;  
 he guardado su camino y no me he apartado.  
<sup>12</sup>No me he apartado del mandamiento de su labios;  
 en mi seno he guardado los dichos de su boca.

<sup>13</sup>Pero a él, siendo Único, ¿quién le hará desistir?  
 Lo que su alma desea, él lo hace.  
<sup>14</sup>Ciertamente, él completará lo que ha determinado acerca de mí,  
 y tiene en mente muchas cosas semejantes.  
<sup>15</sup>Por lo cual, yo me turbo en su presencia;  
 lo considero y tengo miedo de él.  
<sup>16</sup>Pero Dios ha debilitado mi corazón;  
 Shadai me ha aterrado.  
<sup>17</sup>Aunque, no he sido silenciado por las tinieblas,  
 ni él ha encubierto ante mi presencia la oscuridad.

**24** ¿Por qué no han sido fijados los tiempos de parte de Shadai?  
 ¿Por qué los que le conocen no vislumbran sus días?  
<sup>2</sup>Hay quienes remueven los linderos,  
 roban rebaños y los apacientan.  
<sup>3</sup>Se llevan el asno de los huérfanos,  
 y toman en prenda el buey de la viuda.  
<sup>4</sup>A los necesitados desvían del camino.  
 A una se esconden todos los pobres de la tierra.  
<sup>5</sup>Como asnos monteses en el desierto,  
 salen a su trabajo madrugando tras su alimento.  
 El Araváh les da el sustento para sus pequeños.  
<sup>6</sup>Siegan en el campo su forraje  
 y rebuscan en la viña del impío.  
<sup>7</sup>Pasan la noche desnudos, sin ropa,  
 y no tienen cubierta en el frío.  
<sup>8</sup>Se mojan con los aguaceros de los montes,  
 y a falta de refugio se abrazan a las rocas.  
<sup>9</sup>Hay quienes arrancan del pecho a los huérfanos,

- y toman en prenda el bebé de los pobres.  
<sup>10</sup>De modo que andan desnudos, sin vestido,  
 y hambrientos, recolectan gavillas.  
<sup>11</sup>Entre sus muros exprimen el aceite;  
 pisan uvas en los lagares, pero siguen sedientos.  
<sup>12</sup>Desde la ciudad gimen los moribundos  
 y clama el alma de los heridos de muerte.  
 Pero Dios no atiende su oración.
- <sup>13</sup>Ellos están entre aquellos que se rebelan contra la luz,  
 que no reconocen los caminos de Dios,  
 ni permanecen en sus sendas.  
<sup>14</sup>De madrugada se levanta el asesino,  
 mata al pobre y necesitado,  
 y de noche actúa como ladrón.  
<sup>15</sup>El ojo del adúltero aguarda el anochecer diciendo, “nadie me verá”,  
 y pone un velo sobre su cara.  
<sup>16</sup>En la oscuridad minan las casas;  
 de día se encierran, pues no conocen la luz.  
<sup>17</sup>Ciertamente, el amanecer es para ellos densa oscuridad,  
 porque conocen los terrores de la densa oscuridad.  
<sup>18</sup>Son veloces sobre la superficie de las aguas;  
 la porción de ellos será maldita en la tierra,  
 no volverán por el camino de las viñas.  
<sup>19</sup>Como la sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve,  
 El Sheol arrebató a los que han pecado.
- <sup>20</sup>El vientre materno se olvidará de él;  
 los gusanos soborearán su dulzura hasta que nadie lo recuerde;  
 como árbol será quebrantada la iniquidad.  
<sup>21</sup>Porque aflige a la estéril que no da a luz,  
 y a la viuda nunca hace el bien.  
<sup>22</sup>A los fuertes arrastra con su poder;  
 se levanta y no cree ni en su propia vida.
- <sup>23</sup>Dios deja que se sientan seguros y que en ello se apoyen,  
 pero sus ojos están sobre los caminos de ellos.  
<sup>24</sup>Son ensalzados por un poco, pero desaparecen.  
 Son abatidos y recolectados como todos;  
 se marchitan como las cabezas de las espigas.  
<sup>25</sup>Si no es así, ¿quién podrá desmentirme  
 y reducir al absurdo mi argumentación?



### Tercera intervención de Bildad

**25** Entonces intervino Bildad el shujita y dijo:

<sup>2</sup>El dominio y el terror son de Dios;  
 él hace la paz en las alturas.  
<sup>3</sup>¿Tienen número sus tropas?  
 ¿Sobre quién no se levanta su luz?  
<sup>4</sup>¿Cómo puede el hombre ser justo ante Dios?  
 ¿Cómo será limpio el que nace de mujer?  
<sup>5</sup>Si ni la misma Luna le resplandece,  
 ni aun las estrellas son puras ante sus ojos,  
<sup>6</sup>¿cuánto menos el hombre, que es una larva;  
 el ser humano, que es un gusano.

### Job responde a Bildad

**26** Entonces respondió Job y dijo:

<sup>2</sup>¿En qué has ayudado al que no tiene poder,  
 o librado al brazo que no tiene fuerza?  
<sup>3</sup>¿Qué has aconsejado al que no tiene sabiduría?  
 ¿Qué sano conocimiento has enseñado en plenitud?  
<sup>4</sup>¿Con la ayuda de quién has expresado palabras,  
 y de quién es el espíritu que se expresa en ti?  
<sup>5</sup>Tiemblan los espíritus de los muertos,  
 debajo de las aguas y de los que las habitan  
<sup>6</sup>El Sheol está desnudo delante de Dios,  
 y el Abadón no tiene cubierta.  
<sup>7</sup>El despliega el norte sobre el vacío,  
 y suspende la Tierra sobre la nada.  
<sup>8</sup>El encierra las aguas en sus nubes,  
 y las nubes no se rompen a causa de ellas.  
<sup>9</sup>El cubre la faz de la Luna llena,  
 y sobre ella extiende una nube.  
<sup>10</sup>El traza el horizonte sobre la faz de las aguas  
 hasta el límite de la luz con las tinieblas.  
<sup>11</sup>Las columnas de los cielos se estremecen  
 y están atónitas ante su reprensión.  
<sup>12</sup>El aquieta el mar con su poder,  
 y con su inteligencia aniquila a Rahav.  
<sup>13</sup>Con su soplo despeja los cielos,  
 y su mano atraviesa la serpiente furtiva.  
<sup>14</sup>Estos son tan sólo los bordes de sus caminos.

¡Cuán leve murmullo hemos oído de él!  
 Pero el trueno de su poderío,  
 ¿quién lo podrá comprender?

**27** Job continuó su discurso y dijo:

<sup>2</sup>¡Vive Dios, quien ha quitado mi derecho,  
 y Shadai, quien ha amargado mi alma,  
<sup>3</sup>que mientras haya aliento en mí  
 y el hálito de Dios esté en mi nariz,  
<sup>4</sup>mis labios no hablarán perversidad,  
 ni mi lengua proferirá engaño!

<sup>5</sup>¡Lejos esté de mí el daros la razón!  
 Hasta que muera no renunciaré a mi integridad.

<sup>6</sup>Me he aferrado a mi rectitud, y no cejaré;  
 no me reprochará mi corazón mientras viva.

<sup>7</sup>Sea como el impío mi enemigo,  
 y como el inicuo el que se levanta contra mí

<sup>8</sup>Porque, ¿qué esperanza tiene el impío, por mucho que gane,  
 si Dios le despoja de su vida?

<sup>9</sup>¿Escuchará Dios su clamor  
 cuando le sobrevenga la calamidad?

<sup>10</sup>¿Se deleitará Shadai en él?  
 ¿Invocará a Dios en todo tiempo?

<sup>11</sup>Yo os enseñaré acerca del poder de Dios;  
 no ocultaré lo que concierne a Shadai.

<sup>12</sup>Si todos vosotros lo habéis visto,  
 ¿por qué os hacéis tan vanos?

<sup>13</sup>Esta es la porción de parte de Dios para el hombre impío,  
 la heredad que los tiranos recibirán de parte de Shadai:

<sup>14</sup>Aunque sus hijos se hayan multiplicado,  
 serán para la espada.

Y sus vástagos no se saciarán de pan.

<sup>15</sup>Sus sobrevivientes serán sepultados por la muerte,  
 y sus viudas no llorarán.

<sup>16</sup>Si amontona plata como polvo,  
 y si prepara ropa como barro,

<sup>17</sup>él la preparará, pero el justo se vestirá con ella,  
 y el inocente repartirá la plata.

<sup>18</sup>Como la araña edifica su casa,  
 como la cabaña que hace un guardián.

<sup>19</sup>Se acostará rico, pero no se le añadirá;  
 abrirá sus ojos, y todo habrá desaparecido.

<sup>20</sup>Los terrores lo alcanzarán como aguas;

el huracán lo arrebatará de noche.

<sup>21</sup>El viento oriental lo levantará, y se irá;  
así lo arrancará de su lugar.

<sup>22</sup>Dios descargará contra él y no tendrá compasión,  
y él se esforzará para escapar de su poder.

<sup>23</sup>Contra él batirá las manos,  
y silbará contra él desde su lugar.

**28** Ciertamente, la plata tiene su mina,  
y el oro, un lugar donde lo refinan.

<sup>2</sup>El hierro se extrae del polvo,  
y el cobre es fundido de la piedra.

<sup>3</sup>El hombre pone fin a la oscuridad,  
y examina en los lugares más recónditos  
las piedras de la oscuridad y de las tinieblas.

<sup>4</sup>Abre socavones en las minas,  
lejos de las poblaciones,  
olvidados por el pie del ser humano;  
allí se descuelgan y se balancean.

<sup>5</sup>La tierra, de la cual proviene el pan,  
pero cuyo interior se transforma como con fuego,

<sup>6</sup>es el lugar cuyas piedras son de zafiro  
y cuyo polvo es de oro.

<sup>7</sup>Es una senda que el ave de rapiña no conoce,  
ni jamás ha mirado el ojo del halcón.

<sup>8</sup>Nunca la han pisoteado las fieras arrogantes,  
ni por ellas caminó el león.

<sup>9</sup>El hombre extiende su mano hacia el pedernal,  
y trastorna de raíz las montañas.

<sup>10</sup>Abre canales en las rocas,  
y sus ojos ven todo lopreciado.

<sup>11</sup>Detiene los ríos en sus fuentes,  
y hace que lo secreto salga a la luz.

<sup>12</sup>Pero, ¿dónde se hallará la sabiduría?

¿Dónde está el lugar de la inteligencia?

<sup>13</sup>El hombre no conoce el valor de ella.

Ella no se halla en la tierra de los vivientes.

<sup>14</sup>El océano dice: “Ella no está en mí.”

El mar dice: “Tampoco está conmigo.”

<sup>15</sup>Por ella no se dará oro fino;  
ni por su precio se pesará plata.

<sup>16</sup>No se puede pagar por ella oro de Ofir;  
ni con ónice precioso, ni con zafiro.

<sup>17</sup>Ni el oro ni el cristal son comparables a ella;

no será dada a cambio de objetos de oro fino.

<sup>18</sup>El coral y el cristal de roca, ni mencionarlos;  
La bolsa de la sabiduría vale más que las perlas.  
<sup>19</sup>No será comparado con ella el topacio de Etiopía,  
Ni se puede pagar con ella con oro fino.

<sup>20</sup>¿De dónde, pues, proviene la sabiduría?  
¿Dónde está el lugar de la inteligencia?  
<sup>21</sup>Está encubierto a los ojos de todo ser viviente;  
les está oculto a todas las aves del cielo.

<sup>22</sup>El Abadón y la Muerte dicen:  
“Su fama hemos oído con nuestros oídos.”

<sup>23</sup>Sólo Dios entiende el camino de ella;  
él conoce su lugar.  
<sup>24</sup>Porque él contempla los confines de la Tierra,  
y ve debajo de todos los cielos.  
<sup>25</sup>Cuando él le dio peso al viento  
y determinó la medida de las aguas;  
<sup>26</sup>cuando le dio estatuto a la lluvia,  
y camino a los relámpagos y truenos,  
<sup>27</sup>entonces él la vio y la refirió;  
la estableció, y también la escudriñó.  
<sup>28</sup>Y le dijo al hombre:  
“Ciertamente el temor del Señor es la sabiduría,  
y el apartarse del mal es la inteligencia.”

**29** Job continuó su discurso y dijo:

<sup>2</sup>¿Quién me concediese ser como en los meses pasados,  
como en los días cuando Dios me guardaba!  
<sup>3</sup>Entonces él hacía resplandecer su lámpara sobre mi cabeza,  
y a su luz yo caminaba en la oscuridad.  
<sup>4</sup>Así fue en los días de mi invierno,  
cuando la amistad íntima de Dios estaba sobre mi morada;  
<sup>5</sup>cuando Shadai aún estaba conmigo  
y mis hijos estaban alrededor de mí;  
<sup>6</sup>cuando mis pasos se bañaban con mantequilla  
y la roca me vertía corrientes de aceite.

<sup>7</sup>Entonces yo iba a la puerta de la ciudad,  
y alistaba mi asiento en la plaza.  
<sup>8</sup>Los jóvenes me veían y se hacían a un lado;  
los ancianos se levantaban y permanecían de pie.  
<sup>9</sup>Los magistrados detenían sus palabras,  
y ponían la mano sobre sus bocas.  
<sup>10</sup>La voz de los nobles se apagaba,

y su lengua se pegaba a su paladar.  
<sup>11</sup>Cuando los oídos me oían me llamaban “dichoso”.  
 Cuando los ojos me veían, daban testimonio en mi favor.

<sup>12</sup>Porque yo libraba al pobre que clamaba,  
 y al huérfano que no tenía quién le ayudara.  
<sup>13</sup>La bendición del moribundo caía sobre mí,  
 y yo daba alegría al corazón de la viuda  
<sup>14</sup>Yo me vestía de rectitud, y ella me investía a mí;  
 como manto y turbante era mi justicia.

<sup>15</sup>Yo era ojos para el ciego,  
 y pies para el cojo.

<sup>16</sup>Era un padre para los necesitados,  
 e investigaba la causa que no conocía.

<sup>17</sup>Yo rompía las quijadas del inicuo,  
 y de sus dientes arrancaba la presa.

<sup>18</sup>Yo me decía: “En mi nido expiraré,  
 y multiplicaré mis días como la arena.”

<sup>19</sup>Mi raíz alcanzaba hasta las aguas,  
 y de noche el rocío se posaba en mis ramas.

<sup>20</sup>Mi honra se mantenía nueva en mí,  
 y mi arco se renovaba en mi mano.

<sup>21</sup>Ellos me escuchaban y esperaban;  
 ante mi consejo guardaban silencio.

<sup>22</sup>Después de mi palabra no volvían a hablar,  
 y mi discurso destilaba sobre ellos.

<sup>23</sup>Me esperaban como a la lluvia,  
 y abrían su boca como a la lluvia tardía.

<sup>24</sup>Cuando me reía con ellos, ¡no lo creían!  
 No dejaban decaer la luz de mi rostro.

<sup>25</sup>Yo escogía el camino para ellos,  
 y me sentaba como su jefe.

Yo vivía como un rey en medio de sus tropas;  
 como el que consuela al que está de duelo.

### **30** Pero ahora se ríen de mí

los que en edad son más jóvenes que yo;  
 aquellos a cuyos padres yo habría desdeñado poner  
 junto con los perros de mi rebaño.

<sup>2</sup>¿Para qué habría necesitado yo la fuerza de sus manos,  
 si su vigor había desaparecido?

<sup>3</sup>Por la miseria y el hambre están anémicos;  
 roen la tierra reseca

ayer asolada y desolada.

<sup>4</sup>Recogen malvas junto a los arbustos,  
y raíces de retama para calentarse.

<sup>5</sup>Están expulsados de la comunidad,  
y ante ellos gritan como a ladrones.

<sup>6</sup>Habitan en los barrancos de los arroyos;  
en los huecos de la tierra y de las peñas.

<sup>7</sup>Chillan entre los arbustos,  
y se apiñan debajo de los espinos.

<sup>8</sup>¡Insensatos!

También gente sin nombre,  
echados a golpes de la tierra.

<sup>9</sup>Pero ahora he llegado a ser su canción;  
soy el tema de su habladuría.

<sup>10</sup>Me abominan y se alejan de mí;  
no se refrenan de escupir mi cara.

<sup>11</sup>Porque Dios ha aflojado la cuerda de mi arco y me ha afligido,  
ellos se han desenfrenado en mi presencia.

<sup>12</sup>A la derecha se levanta la chusma;  
empujan mis pies y preparan contra mí sus destructivos caminos.

<sup>13</sup>Arruinan mi senda;  
se aprovechan de mi destrucción.

No hay quien los detenga.

<sup>14</sup>Entran como por amplia brecha,  
y dan vueltas en medio de la devastación.

<sup>15</sup>Los terrores se han vuelto contra mí;  
mi honor es perseguido como por el viento,  
y como una nube ha pasado mi prosperidad.

<sup>16</sup>Ahora mi alma se derrama en mí;  
los días de mi aflicción se han apoderado de mí.

<sup>17</sup>La noche me taladra los huesos,  
y los que me corroen no reposan.

<sup>18</sup>Con gran fuerza es desfigurada mi vestidura;  
me aprieta como el cuello de mi túnica.

<sup>19</sup>Tú me has arrojado en el lodo,  
y he llegado a ser como el polvo y la ceniza.

<sup>20</sup>Clamo a ti, y tú no me respondes;  
me pongo de pie, y tú no me atiendes.

<sup>21</sup>Te has vuelto cruel para conmigo;  
con el poder de tu mano me persigues.

<sup>22</sup>Me levantas, me haces cabalgar sobre el viento,  
y luego deshaces mi argumentación.

<sup>23</sup>Porque sé que me conduces a la muerte,  
a la casa destinada a todos los vivientes.

<sup>24</sup>Pero, ¿no extenderá su mano el que está en la ruina?  
 ¿No clamará a él en su infortunio?  
<sup>25</sup>¿No he llorado por aquel cuya vida es difícil?  
 ¿No ha tenido mi alma compasión por el necesitado?  
<sup>26</sup>Cuando esperaba el bien, me vino el mal;  
 cuando aguardaba la luz vino la oscuridad.  
<sup>27</sup>Mis entrañas hierven y no tienen sosiego;  
 los días de mi aflicción me han alcanzado.  
<sup>28</sup>Ando ennegrecido no por el Sol;  
 me levanto en la asamblea, y clamo.  
<sup>29</sup>He llegado a ser hermano de los chacales,  
 y compañero de los avestruces.  
<sup>30</sup>Mi piel ennegrecida se me cae,  
 y mis huesos arden de calor.  
<sup>31</sup>Mi arpa ha llegado a ser para el duelo,  
 y mi flauta para la voz de los que lloran.

**31** He hecho un pacto con mis ojos:

¿Cómo, pues, hubiera podido fijar la mirada en una virgen?  
<sup>2</sup>¿Cuál sería, entonces, la porción que Dios me daría desde arriba,  
 la heredad que da Shadai desde lo alto?  
<sup>3</sup>¿Acaso no habrá desgracia para el maligno,  
 e infortunio para los que obran iniquidad?  
<sup>4</sup>¿Acaso no ve él mis caminos,  
 y cuenta todos mis pasos?

<sup>5</sup>Si he andado con la vanidad  
 y si mi pie se ha apresurado al engaño,  
<sup>6</sup>entonces que Dios me pese en la balanza de la justicia,  
 y conozca así mi integridad.  
<sup>7</sup>Si mi paso se apartó del camino,  
 y mi corazón se fue en pos de mis ojos,  
 o si alguna mancha se pegó a mis manos,  
<sup>8</sup>que otro coma lo que yo siembre,  
 y sea desarraigado lo que yo plante.

<sup>9</sup>Si mi corazón ha sido seducido respecto de una mujer,  
 y si he acechado a la puerta de mi prójimo,  
<sup>10</sup>que muele para otro mi mujer,  
 y sean otros los que se inclinen encima de ella.  
<sup>11</sup>Porque aquello sería una infamia  
 y un delito digno de castigo.  
<sup>12</sup>Sería un fuego que devorase  
 hasta la completa destrucción,  
 y que desarraigase toda mi producción.

FINALE

<sup>13</sup>Si he menospreciado el derecho de mi siervo o de mi sierva,  
 cuando tuvieron litigio conmigo,  
<sup>14</sup>¿qué haré cuando Dios se levante?  
 ¿Qué le responderé cuando me pida cuentas?  
<sup>15</sup>El que me hizo a mí en el vientre,  
 ¿no lo hizo también a él?  
 ¿No nos formó uno mismo en la matriz?

<sup>16</sup>Si he estorbado los anhelos de los pobres  
 y he hecho desfallecer los ojos de la viuda;  
<sup>17</sup>si he comido mi bocado yo solo,  
 y no ha comido de él también el huérfano  
<sup>18</sup>—aunque desde mi juventud yo lo crié como un padre  
 y desde el vientre de mi madre la guié—;  
<sup>19</sup>si he visto a alguien perecer por falta de vestido,  
 o que el necesitado que carece de abrigo;  
<sup>20</sup>si no me bendijeron sus espaldas,  
 ni se abrigó con el vellón de mis ovejas;  
<sup>21</sup>si he alzado mi mano contra el inocente  
 al verme apoyado en el tribunal,  
<sup>22</sup>desgájese del hombro mi brazo,  
 y sepárese mi brazo de mi antebrazo.  
<sup>23</sup>Porque habré tenido el castigo de Dios,  
 contra cuya majestad yo no podría actuar.

<sup>24</sup>Si puse al oro como el objeto de mi confianza,  
 y al oro fino le dije: “Tú eres mi seguridad”,  
<sup>25</sup>si me he alegrado porque era grande mi riqueza,  
 o porque mi mano haya logrado tanto;  
<sup>26</sup>si he mirado al Sol cuando resplandece,  
 y a la Luna desplazándose en esplendor;  
<sup>27</sup>si en secreto fue seducido mi corazón  
 y mi boca les envió un beso con la mano,  
<sup>28</sup>esto también habría sido un delito digno de castigo;  
 porque habría negado al Dios de lo alto.

<sup>29</sup>Si me he alegrado por el infortunio del que me aborrece,  
 o me regocijé cuando le alcanzó el mal  
<sup>30</sup>—yo no he entregado mi paladar al pecado,  
 pidiendo su vida con imprecación—;  
<sup>31</sup>si los hombres de mi morada no decían:  
 “¿Quién podrá hallar a alguien que no se haya saciado con su carne?”  
<sup>32</sup>—el forastero no pasaba la noche en la calle,  
 pues yo abría mis puertas al caminante—:  
<sup>33</sup>si cual Adam he encubierto mis transgresiones  
 escondiendo en mi seno mi iniquidad



<sup>34</sup>—pues estaba alarmado de la gran multitud  
y me atemorizaba el desprecio de las familias,  
de modo que callé, y no salí a mi puerta—. . .

<sup>35</sup>¡Oh, si yo tuviera quién me oyese!

Aquí está mi firma. ¡Que Shadai me responda!  
¡Que mi Adversario escriba un acta contra mí.

<sup>36</sup>Ciertamente, yo la llevaría sobre el hombro,  
y me la ceñiría cual corona.

<sup>37</sup>Yo le rendiría cuentas a todos de mis pasos;  
como un príncipe me acercaría a él.

<sup>38</sup>Si mi tierra clama contra mí,  
y junto con ella lloran sus surcos;

<sup>39</sup>si he comido de su fuerza sin pagarlo,  
o he hecho expirar a sus dueños,

<sup>40</sup>entonces que me broten cardos en lugar de trigo,  
y cizaña en lugar de cebada.

Terminaron las palabras de Job.

### La intervención de Elihú

**32** Estos tres hombres cesaron de responder a Job, porque él era justo a sus propios ojos. <sup>2</sup>Entonces se encendió contra Job la ira de Elihú hijo de Beraquel el buzita, de la familia de Ram. Se encendió su ira contra Job, por cuanto él se justificaba más a sí mismo que a Dios. <sup>3</sup>Igualmente, se encendió su ira contra los tres amigos porque no hallaban qué responder, aunque habían condenado a Job.

<sup>4</sup>Elihú había esperado para hablar a Job, porque ellos eran mayores que él en edad. <sup>5</sup>Pero al ver Elihú que no había respuesta en la boca de aquellos tres hombres, se encendió en ira, <sup>6</sup>e intervino Elihú hijo de Beraquel el buzita, y dijo:

—Yo soy menor en años,  
y vosotros sois ancianos.

Por eso tuve miedo  
y temí declararos mi opinión.

<sup>7</sup>Pensé que hablarían los días,  
y los muchos años darían a conocer sabiduría.

<sup>8</sup>Ciertamente, es el Espíritu en el hombre;  
el soplo de Shadai, que le hace entender.

<sup>9</sup>No son los mayores los sabios,  
ni los viejos los que disciernen lo justo.

<sup>10</sup>Por eso digo: Escúchame;  
yo también expresaré mi parecer.

<sup>11</sup>He aquí he esperado vuestras palabras;  
he escuchado vuestras razones

mientras rebuscabais qué decir.

<sup>12</sup>Yo os he prestado atención,  
pero he aquí ninguno de vosotros  
ha logrado reprobarnos a Job  
o responder a sus dichos.

<sup>13</sup>No sea que digáis: “Hemos hallado la sabiduría:  
Dios lo refutará, no el hombre.”

<sup>14</sup>El no dirigió sus palabras a mí,  
ni yo le responderé con vuestros dichos.

<sup>15</sup>Se desconcertaron; no volvieron a responder;  
se les fueron los razonamientos.

<sup>16</sup>¿He de esperar porque ellos no hablan;  
porque pararon y no respondieron más?

<sup>17</sup>Yo también responderé mi parte;  
yo también expresaré mi parecer.

<sup>18</sup>Porque estoy lleno de palabras,  
y me impulsa mi espíritu dentro de mí.

<sup>19</sup>Mi interior es como vino sin respiradero,  
y como odres nuevos que van a reventar.

<sup>20</sup>Hablaré, pues, y hallaré desahogo;  
abriré mis labios y responderé.

<sup>21</sup>Yo no haré distinción de personas;  
a ningún hombre adularé.

<sup>22</sup>Porque nunca he sabido adular;  
de otro modo, mi Hacedor me llevaría en breve.

**33** No obstante, oh Job, escucha mis razones;  
atiende a todas mis palabras.

<sup>2</sup>He aquí, yo abro mi boca;  
mi lengua habla en mi paladar.

<sup>3</sup>Mis dichos declaran mi rectitud de corazón;  
lo que mis labios saben lo dicen con transparencia.

<sup>4</sup>El Espíritu de Dios me hizo;  
el aliento de Shadai me da vida.

<sup>5</sup>Si acaso puedes, respóndeme;  
alístate y preséntate ante mí.

<sup>6</sup>He aquí yo estoy, como tú, ante Dios;  
yo también fui formado de barro.

<sup>7</sup>He aquí, mi terror no te ha de espantar,  
ni mi mano pesará demasiado sobre ti.

<sup>8</sup>En verdad, tú hablaste a oídos míos;  
yo oí el sonido de tus palabras:

<sup>9</sup>“Yo soy limpio y sin transgresión;  
soy inocente y en mí no hay maldad.

<sup>10</sup>He aquí, Dios halla pretextos contra mí  
y me considera su enemigo.

<sup>11</sup>Puso mis pies en el cepo  
y vigila todas mis sendas.”

<sup>12</sup>He aquí, yo te respondo  
que en esto tú no tienes razón,  
porque Dios es más grande que el hombre.

<sup>13</sup>¿Por qué contiendes contra él,  
siendo que él no da cuenta de ninguna de sus palabras?

<sup>14</sup>Porque Dios habla de una manera y de dos,  
pero nadie lo nota.

<sup>15</sup>Habla por sueños, y en visión nocturna,  
cuando el sopor cae sobre los hombres;  
cuando uno se adormece sobre la cama.

<sup>16</sup>Entonces abre el oído de los hombres  
y sella para ellos la instrucción

<sup>17</sup>para apartar al hombre de lo que hace;  
para destruir la arrogancia del varón;

<sup>18</sup>para librar su alma de la fosa,  
y su vida de ser traspasada por la lanza.

<sup>19</sup>El es reprendido con dolor sobre su lecho,  
y con constante dolor en sus huesos,

<sup>20</sup>de modo que su vida aborrezca el alimento;  
y su alma, su comida favorita.

<sup>21</sup>Su carne se consume hasta dejar de ser vista,  
y aparecen sus huesos que no se veían.

<sup>22</sup>Su alma se acerca a la fosa;  
y su vida, a los que causan la muerte.

<sup>23</sup>¡Oh, si hubiese a su lado un ángel,  
un exhortador entre mil,  
para declarar al hombre lo que es recto,  
<sup>24</sup>y que al ser favorecido por la gracia,  
dijese: “Líbralo de descender a la fosa,  
pues le he hallado rescate.”

<sup>25</sup>Entonces su carne volvería a ser más tierna  
que en su adolescencia,

y volvería a los días de su juventud.

<sup>26</sup>Oraría a Dios, y le sería favorable.

vería su rostro con gritos de júbilo,  
y Dios restituiría al hombre su justicia.

<sup>27</sup>Cantaría entre los hombres diciendo:  
“Yo había pecado y pervertido lo recto,  
pero no me fue retribuido.

<sup>28</sup>El libró mi alma de pasar a la fosa,  
y mi vida verá la luz.”  
<sup>29</sup>He aquí, Dios hace todas estas cosas con el hombre,  
dos y tres veces  
<sup>30</sup>para restaurar su alma de la fosa  
y para iluminarlo con la luz de la vida.

<sup>31</sup>Atiende, oh Job, escúchame.  
Calla, y yo hablaré.  
<sup>32</sup>Si tienes palabras, respóndeme.  
Habla, porque yo quiero justificarte.  
<sup>33</sup>Y si no, escúchame.  
Calla, y yo te enseñaré sabiduría.

**34** Elihú continuó diciendo:

<sup>2</sup>Escuchad, oh sabios, mis palabras;  
vosotros los que sabéis, atendedme.  
<sup>3</sup>Porque el oído distingue las palabras  
y el paladar prueba la comida.  
<sup>4</sup>Escojamos lo que es correcto;  
conozcamos entre nosotros lo bueno.  
<sup>5</sup>Pues Job ha dicho: “Yo soy justo;  
pero Dios me ha quitado mi derecho.  
<sup>6</sup>¿He de mentir respecto de mi derecho?  
Mi herida es incurable, a pesar de que no hubo transgresión.”

<sup>7</sup>¿Qué hombre hay como Job,  
que bebe el escarnio como agua;  
<sup>8</sup>que va en compañía con los que obran iniquidad,  
y anda con los hombres impíos?  
<sup>9</sup>Pues ha dicho: “El hombre no sacará provecho  
de estar de acuerdo con Dios.”

<sup>10</sup>Por tanto, oídme, hombres de corazón:  
¡Lejos esté de Dios la impiedad,  
y de Shadai la iniquidad!  
<sup>11</sup>Porque él retribuye al hombre  
de acuerdo con sus obras,  
y hace que cada uno halle  
lo que corresponde a sus caminos.  
<sup>12</sup>Realmente, Dios no hará injusticia,  
y Shadai no pervertiría el derecho.  
<sup>13</sup>¿Quién le ha puesto a cargo de su Tierra?  
¿Quién le ha encomendado el mundo entero?  
<sup>14</sup>Si él se propusiera en su corazón  
y retiraría su espíritu y su aliento,

<sup>15</sup>toda carne perecería juntamente,  
y el hombre volvería al polvo.

<sup>16</sup>Si has entendido, escucha esto;  
escucha la voz de mis palabras:

<sup>17</sup>¿Acaso gobernará el que aborrece el derecho?

¿Condenarás al Justo y Poderoso?

<sup>18</sup>El es quien le dice al rey: “¡Perverso!”

O a los nobles: “¡Impíos!”

<sup>19</sup>El no hace distinción de los príncipes,  
ni favorece al noble ante el pobre,  
pues todos son obra de sus manos.

<sup>20</sup>En un momento morirán a media noche.

La gente será sacudida y pasará;  
los poderosos serán eliminados, y no por mano.

<sup>21</sup>Porque los ojos de Dios están sobre los caminos del hombre;  
él puede ver todos sus pasos.

<sup>22</sup>No hay tinieblas ni oscuridad

para que allí se puedan esconder los que hacen iniquidad.

<sup>23</sup>Pues Dios no impone plazo al hombre  
para que vaya a juicio ante él.

<sup>24</sup>El quebranta a los fuertes sin consulta,  
y en lugar de ellos establece a otros.

<sup>25</sup>Por cuanto conoce los hechos de ellos;  
en una noche los trastorna, y son aplastados.

<sup>26</sup>Por sus maldades los castiga  
en un lugar donde lo vean.

<sup>27</sup>Porque dejaron de seguirle,

y no consideraron ninguno de sus caminos,

<sup>28</sup>haciendo que el clamor del pobre llegase ante él,  
y que él oyera el clamor de los afligidos.

<sup>29</sup>Si él calla, ¿quién le inculpará?

Si esconde su rostro, ¿quién lo contemplará?

El está igualmente sobre pueblos e individuos

<sup>30</sup>para evitar que reine el hombre impío  
y que ponga trampas al pueblo.

<sup>31</sup>Porque, ¿quién ha dicho a Dios: “Ya he llevado mi castigo;  
no volveré a ofender.

<sup>32</sup>Enséñame tú lo que yo no puedo ver;  
y si hice maldad, no la volveré a hacer”?

<sup>33</sup>¿Acaso ha de retribuir según tus condiciones,  
porque tú rechazas las tuyas?

Pues tú eres quien escoge, y no yo;  
habla, entonces, lo que sabes.

<sup>34</sup>Los hombres entendidos  
y el varón sabio que me escucha, me dirán:  
<sup>35</sup>“Job no habla sabiamente;  
sus palabras no son dichas con inteligencia.”

<sup>36</sup>¡Oh, que Job fuera examinado a fondo,  
pues responde como los hombres inicuos!

<sup>37</sup>Porque a su pecado añade la rebelión;  
aplaude en medio de nosotros  
y multiplica sus palabras contra Dios.

**35** Elihú continuó diciendo:

<sup>2</sup>¿Piensas que es correcto decir:

“Yo soy más justo que Dios”?

<sup>3</sup>Porque has dicho: “¿Qué te importa a ti  
la ventaja que yo saque de mi pecado?”

<sup>4</sup>Yo te responderé con argumentos,  
a ti, y a tus amigos contigo:

<sup>5</sup>Mira los cielos, y observa:

Contempla las nubes,

las cuales están más altas que tú.

<sup>6</sup>Si pecas, ¿Qué logras tú contra él?

Si tus rebeliones se multiplican,

¿qué le podrás hacer a él?

<sup>7</sup>Si eres justo, ¿qué le darás a él?

¿O qué recibirá él de tu mano?

<sup>8</sup>Tu impiedad es para un hombre como tú;  
y tu justicia, para el ser humano.

<sup>9</sup>Claman a causa de la mucha opresión;  
gritan a causa del poderío de los grandes.

<sup>10</sup>Sin embargo, nadie pregunta:

“¿Dónde está Dios, mi Hacedor,  
que da canciones en la noche;

<sup>11</sup>que nos enseña por medio de los animales de la tierra,  
y que nos hace sabios mediante las aves de los cielos?”

<sup>12</sup>Allí claman, pero él no responde,  
a causa de la soberbia de los malos.

<sup>13</sup>Ciertamente, Dios no escucha la falsedad;  
Shadai ni la mira.

<sup>14</sup>¡Cuánto menos cuando dices que aunque no lo veas,  
tu causa está delante de él,  
y que a él tú esperas!

<sup>15</sup>Y ahora, ¿acaso es por nada que su ira ha castigado  
y no ha considerado de veras la rebelión?

<sup>16</sup>Vanamente ha abierto Job su boca,  
y sin conocimiento multiplica palabras.

**36** Y Elihú siguió diciendo:

<sup>2</sup>Espérame un poco, y te informaré;  
pues aún tengo palabras a favor de Dios.

<sup>3</sup>Desde lejos traeré mi saber,  
y atribuiré justicia a mi Hacedor.

<sup>4</sup>Pues ciertamente mis palabras no son mentira;  
contigo está alguien que es perfecto en criterio.

<sup>5</sup>He aquí que Dios es poderoso,  
pero no desprecia a nadie.  
Es poderoso en la fuerza de corazón.

<sup>6</sup>El no otorga vida al impío,  
pero a los afligidos concede justicia.

<sup>7</sup>No aparta sus ojos de los justos;  
para siempre los hace sentar en tronos junto con los reyes,  
y los enaltece.

<sup>8</sup>Aunque estén presos con grilletes,  
y atrapados con cuerdas de aflicción,  
<sup>9</sup>él les declara lo que han hecho y sus transgresiones,  
pues ellos mismos se enaltcieron.

<sup>10</sup>El abre el oído de ellos a la corrección,  
y manda que se vuelvan de la iniquidad.

<sup>11</sup>Si ellos escuchan y le sirven,  
acabarán sus días con bienestar,  
y sus años con prosperidad.

<sup>12</sup>Pero si no escuchan,  
serán traspasados por la lanza  
y perecerán en su ignorancia.

<sup>13</sup>Pues los de corazón arrogante acumulan ira;  
no clamarán cuando él los ate.

<sup>14</sup>Ellos mismos morirán en su juventud,  
y acabarán sus vidas entre los pervertidos.

<sup>15</sup>El libra al afligido en su aflicción;  
en medio de la opresión abre sus oídos.

<sup>16</sup>También te induce a salir de las fauces de la tribulación  
a un lugar espacioso, libre de restricciones;  
al solaz de tu mesa llena de abundancia.

<sup>17</sup>Pero a ti, por estar lleno del juicio que merece el impío,  
el juicio y la justicia te echarán mano.

<sup>18</sup>Por lo cual teme, no sea que te tiene la abundancia,  
y el mucho soborno te desvíe.

<sup>19</sup>¿Te servirá tu clamor en la desgracia,  
y todos tus esfuerzos?

<sup>20</sup>No anheles la noche,  
cuando los pueblos se desvanecen en su lugar.

<sup>21</sup>Cuídате de no volver a la iniquidad,  
porque eso escogiste más que la aflicción.

<sup>22</sup>He aquí que Dios es exaltado en su poder;  
¿quién hay que enseñe como él?

<sup>23</sup>¿Quién le ha prescrito su camino?

<sup>24</sup>¿Quién le dirá: “Has hecho maldad”?

<sup>25</sup>Acuérdate de engrandecer su obra  
de la cual cantan los hombres.

<sup>26</sup>Todos los hombres la han visto;  
el ser humano la mira de lejos.

<sup>27</sup>He aquí que Dios es tan sublime,  
que nosotros no le podemos conocer.  
Es inescrutable el número de su años.

<sup>28</sup>El atrae las gotas del agua,  
y a la lluvia convierte en vapor,

<sup>29</sup>el cual destilan las nubes

y chorrean en abundancia sobre los hombres.

<sup>30</sup>¿Quién podrá comprender de veras el despliegue de las nubes  
y el tronar de su bóveda?

<sup>31</sup>He aquí que sobre ella despliega su luz,  
y cubre las profundidades del mar.

<sup>32</sup>Pues por medio de ellos gobierna a los pueblos  
y da comida en abundancia.

<sup>33</sup>Con sus manos cubre la luz  
y le manda dar en su blanco.

<sup>34</sup>Su trueno anuncia su presencia;  
ciertamente tiene celo contra la iniquidad.

**37** También por esto tiembla mi corazón  
y salta fuera de su lugar.

<sup>1</sup>Escuchad atentamente el estruendo de su voz,  
el retumbo que sale de su boca.

<sup>2</sup>Debajo de todos los cielos lo desencadena,  
y su relámpago cubre los confines de la tierra.

<sup>3</sup>Después de él ruge el trueno;  
trueno con su majestuosa voz.

Cuando se oye su sonido, él no lo detiene.

<sup>4</sup>Dios truena maravillosamente con su voz;  
hace grandes cosas que no las podemos comprender,

<sup>5</sup>Pues a la nieve le dice: “Desciende a la tierra.”



Y a la lluvia y al aguacero:  
 “¡Sed impetuosos, oh lluvia y aguaceros!”

<sup>7</sup>El pone su sello en la mano de todo hombre,  
 para que todos los hombres reconozcan la obra suya.

<sup>8</sup>La fiera entra en su escondrijo  
 y permanece en su guarida.

<sup>9</sup>El huracán viene de su cámara;  
 y el frío, de los vientos del norte.

<sup>10</sup>Por el sople de Dios se forma el hielo,  
 y se solidifica la extensión de las aguas.

<sup>11</sup>El también recarga las nubes de humedad,  
 y la nube dispersa sus relámpagos.

<sup>12</sup>Por su designio las hace girar alrededor,  
 para que realicen todo lo que les ordene  
 sobre la faz de su mundo habitado.

<sup>13</sup>Unas veces como azote;  
 otras veces por causa de su tierra,  
 y otras veces las hace aparecer por misericordia.

<sup>14</sup>Presta atención a esto, oh Job;  
 detente y reflexiona en las obras maravillosas de Dios.

<sup>15</sup>¿Sabes tú cómo las pone Dios  
 y hace aparecer su nube luminosa?

<sup>16</sup>¿Sabes tú cómo flotan las nubes,  
 las maravillas de aquel que es perfecto en conocimiento?

<sup>17</sup>Tú, que tus ropas quedan calientes  
 cuando la tierra es silenciada por el viento del sur,  
<sup>18</sup>¿has extendido con él la bóveda celeste cargada de nubes,  
 firme cual espejo de metal fundido?

<sup>19</sup>Muéstranos qué le hemos de decir,  
 pues no podemos organizar nuestras ideas  
 a causa de las tinieblas.

<sup>20</sup>¿Habrá que informarle que yo he de hablar?  
 ¿Se le ha de referir lo que exprese el hombre?

<sup>21</sup>Y ahora, nadie puede mirar la luz solar  
 que resplandece entre las nubes,  
 cuando pasa el viento y las despeja.

<sup>22</sup>Del norte viene un dorado esplendor;  
 alrededor de Dios hay una temible majestad.

<sup>23</sup>Shadai, a quien no podemos alcanzar,  
 es sublime en poder y en justicia.  
 Es grande en rectitud; él no oprime.

<sup>24</sup>Por tanto, le temen los hombres.  
 El no mira a ninguno de los que se dan de sabios.

## Dios interpela a Job

**38** Entonces YHVH se dirigió a Job desde un torbellino y dijo:

- <sup>2</sup>¿Quién es ese que oscurece el consejo  
con palabras sin conocimiento?  
<sup>3</sup>Cíñete los lomos como hombre;  
yo te preguntaré, y tú me harás saber:  
<sup>4</sup>¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la Tierra?  
Házmelo saber, si tienes inteligencia.  
<sup>5</sup>¿Quién determinó sus medidas?  
Porque tú lo debes saber. . .  
¿O quién extendió sobre ella un cordel?  
<sup>6</sup>¿Sobre qué están afirmados sus cimientos?  
¿O quién puso su piedra angular  
<sup>7</sup>cuando aclamaban juntas las estrellas del alba,  
y gritaban de júbilo todos los hijos de Dios?
- <sup>8</sup>¿Quién contuvo mediante compuertas el mar,  
cuando irrumpiendo salió del vientre;  
<sup>9</sup>cuando le puse las nubes por vestido  
y la oscuridad como pañal?  
<sup>10</sup>Yo establecí sobre él un límite  
y le puse cerrojos y puertas.  
<sup>11</sup>Le dije: “Hasta aquí llegarás y no seguirás adelante.  
Aquí cesará la soberbia de tus olas.”
- <sup>12</sup>¿Alguna vez en tu vida diste órdenes a la mañana?  
¿Le has mostrado a la aurora su lugar  
<sup>13</sup>para que al tomar por los extremos la tierra,  
sean sacudidos de ella los impíos?  
<sup>14</sup>Ella se transforma cual arcilla en el molde,  
y se presenta como una vestidura.  
<sup>15</sup>Entonces la luz es quitada a los impíos  
y es quebrantado el brazo enaltecido.
- <sup>16</sup>¿Has penetrado hasta las fuentes del mar?  
¿Te has paseado en lo recóndito del abismo?  
<sup>17</sup>¿Te han sido reveladas las puertas de la muerte?  
¿Has visto las puertas de la densa oscuridad?  
<sup>18</sup>¿Has reflexionado acerca de la amplitud de la Tierra?  
¡Decláralo, si sabes todo esto.
- <sup>19</sup>¿Dónde está el camino hacia la morada de la luz?  
¿Y respecto de la oscuridad, dónde está su lugar,  
<sup>20</sup>para que las repliegues a su territorio,

- y para que disciernas el camino a su casa?  
<sup>21</sup>Tú lo debes saber, porque entonces ya habías nacido,  
y es muy grande el número de tus días.
- <sup>22</sup>¿Has entrado en los depósitos de la nieve,  
o has visto los depósito del granizo  
<sup>23</sup>que tengo reservados para el tiempo de la angustia,  
para el día de la batalla y de la guerra?  
<sup>24</sup>¿Dónde está el camino por el cual se distribuye la luz  
y se desplaza sobre la tierra el viento oriental?  
<sup>25</sup>¿Quién abre cauce al aluvión,  
y camino a los relámpagos y truenos,  
<sup>26</sup>haciendo llover sobre la tierra sin hombres,  
sobre el desierto donde no hay ser humano,  
<sup>27</sup>para saciar la tierra asolada y desolada,  
y para hacer brotar la hierba?  
<sup>28</sup>¿Acaso la lluvia tiene un padre?  
¿O quién engendró las gotas del rocío?  
<sup>29</sup>¿Del vientre de quién salió el hielo?  
A la escarcha del cielo, ¿quién la dio a luz?  
<sup>30</sup>Las aguas se congelan como piedra,  
y se oscurece la superficie del océano.
- <sup>31</sup>¿Podrás unir con cadenas a las Pléyades,  
o aflojar las cuerdas de Orión?  
<sup>32</sup>¿Harás salir las constelaciones en su respectivo tiempo?  
¿Guiarás a la Osa Mayor junto con sus hijos?  
<sup>33</sup>¿Conoces las leyes de los cielos?  
¿Podrás establecer su dominio en la Tierra?
- <sup>34</sup>¿Alzarás a las nubes tu voz  
para que te cubra abundancia de aguas?  
<sup>35</sup>¿Enviarás los relámpagos de modo que vayan  
y te digan: “Aquí nos tienes”?  
<sup>36</sup>¿Quién ha puesto sabiduría en lo recóndito de las nubes?  
¿O quién ha dado inteligencia a las nubes luminosas?  
<sup>37</sup>¿Quién puede contar con sabiduría las nubes?  
¿Quién puede hacer que se inclinen las tinajas de los cielos  
<sup>38</sup>cuando el polvo se endurece como sólido  
y los terrones se pegan unos con otros?
- <sup>39</sup>¿Cazarás presa para la leona?  
¿Saciarás el apetito de sus cachorros  
<sup>40</sup>cuando se recuestan en sus guaridas  
y se sientan en sus cubiertas al acecho?

<sup>41</sup>¿Quién le prepara al cuervo su comida  
cuando sus polluelos claman a Dios  
y andan errantes por falta de alimento?

**39** ¿Conoces tú el tiempo en que paren las cabras monteses?

¿Has observado el parto de las gacelas?

<sup>2</sup>¿Has contado los meses que cumplen?

¿Conoces el tiempo en que han de parir?

<sup>3</sup>Se encorvan, expulsan sus crías,  
y luego se libran de sus dolores.

<sup>4</sup>Sus hijos se fortalecen y crecen en campo abierto.  
Luego se van y no vuelven más a ellas.

<sup>5</sup>¿Quién dejó libre al asno montés?

¿Quién soltó las ataduras del onagro?

<sup>6</sup>Yo puse el Araváh como su casa,  
y las tierras saladas como su morada.

<sup>7</sup>Se burla del bullicio de la ciudad;  
no escucha los gritos del arriero.

<sup>8</sup>Explora los montes tras su pasto,  
y busca todo lo que es verde.

<sup>9</sup>¿Consentirá en servirte el toro salvaje,  
y pasar la noche junto a tu pesebre?

<sup>10</sup>¿Atarás al toro salvaje con coyundas para el surco?

¿Rastrillará los valles tras de ti?

<sup>11</sup>¿Confiarás en él, por ser grande su fuerza,  
y descargarás sobre él el peso de tu labor?

<sup>12</sup>¿Crees que él ha de regresar  
para recoger el grano de tu era?

<sup>13</sup>Se agitan alegremente las alas del avestruz;  
¿pero acaso sus alas y su plumaje son los de la cigüeña?

<sup>14</sup>Porque ella abandona sus huevos en la tierra,  
y los deja calentarse sobre el polvo.

<sup>15</sup>Se olvida que un pie los puede aplastar,  
o que los animales del campo los pueden pisotear.

<sup>16</sup>Trata con dureza a sus hijos,  
como si no fueran suyos,  
sin temor de que su trabajo haya sido en vano.

<sup>17</sup>Es que Dios le hizo olvidar la sabiduría  
y no le repartió inteligencia.

<sup>18</sup>Pero cuando levanta las alas para correr,  
se ríe del caballo y del jinete.

<sup>19</sup>¿Diste bravura al caballo?  
 ¿Engalanaste de crines su cuello?  
<sup>20</sup>¿Lo harás brincar como a una langosta?  
 El resoplido de su nariz es temible.  
<sup>21</sup>Escarba en el valle y se regocija;  
 con fuerza sale al encuentro de las armas.  
<sup>22</sup>Se ríe del miedo y no se espanta;  
 no vuelve atrás ante la espada.  
<sup>23</sup>Sobre él resuenan la aljaba,  
 la hoja de la lanza y la jabalina.  
<sup>24</sup>Con estrépito y furor devora la distancia,  
 y no se detiene aunque suene el shofar.  
<sup>25</sup>Dice “¡Eah!” cada vez que suena el shofar,  
 y desde lejos olfatea la batalla,  
 la voz tronadora de los oficiales  
 y el grito de guerra.

<sup>26</sup>¿Es por tu inteligencia que el halcón emprende vuelo  
 y extiende sus alas hacia el sur?  
<sup>27</sup>¿Es por tu mandato que el águila se eleva  
 y pone en lo alto su nido?  
<sup>28</sup>En las peñas habita  
 y pernocta en la cumbre de la peña, en lugar inaccesible.  
<sup>29</sup>Desde allí acecha la presa;  
 sus ojos la observan de muy lejos.  
<sup>30</sup>Sus polluelos chupan la sangre;  
 donde haya cadáveres, allí estará ella.

**40** YHVH continuó y le dijo a Job:  
<sup>2</sup>¿Desistirá el que contiende con Shadai.  
 El que argumenta con Dios responda a esto.

### **Job responde a Dios**

<sup>3</sup>Job respondió a YHVH y le dijo:

<sup>4</sup>He aquí que soy insignificante,  
 ¿qué te he de responder?  
 Me tapo la boca con mi mano.  
<sup>5</sup>Una vez hablé y no volveré a responder;  
 aún dos veces, pero no continuaré.

## Dios interpela de nuevo a Job

<sup>6</sup>Entonces YHWH respondió a Job desde el torbellino y dijo:

<sup>7</sup>Cíñete los lomos como hombre;  
yo te preguntaré, y tú me harás saber:  
<sup>8</sup>¿Acaso invalidarás mi juicio?  
¿Me condenarás a mí para justificarte tú?  
<sup>9</sup>¿Tienes tú un brazo como el de Dios,  
y truenas con una voz como la de él?  
<sup>10</sup>Adórnate, pues, de majestad y altura;  
vístete de gloria y esplendor.  
<sup>11</sup>Difunde la indignación de tu furor;  
mira a todo soberbio y humíllalo;  
<sup>12</sup>Mira a todo soberbio y somételo;  
pisotea a los impíos en su lugar.  
<sup>13</sup>Entiérralos juntos con el polvo;  
encierra sus rostros en lugares ocultos.  
<sup>14</sup>Entonces yo también reconoceré  
que tu mano derecha te dará la victoria.

<sup>15</sup>He allí el Behemot,  
al cual yo hice junto contigo.  
Come hierba como el buey.  
<sup>16</sup>Su fuerza está en sus lomos,  
y su vigor en los músculos de su vientre.  
<sup>17</sup>Pone su cola tensa como un cedro,  
y los nervios de sus músculos están entretrejididos.  
<sup>18</sup>Sus huesos son como tubos de bronce,  
y su osamenta, como barras de hierro.  
<sup>19</sup>Es una obra maestra de Dios.  
Sólo su Hacedor le puede acercar su espada.  
<sup>20</sup>Ciertamente, los montes producen hierba para él,  
donde retozan todos los animales del campo.  
<sup>21</sup>Se recuesta debajo del loto,  
en lo oculto del cañaveral y del pantano.  
<sup>22</sup>Las plantas de loto lo cubren con su sombra;  
lo rodean los sauces del arroyo.  
<sup>23</sup>He aquí que cuando el río oprime,  
él no se apresura a escapar.  
Estará confiado aunque todo el Jordán se arroje contra su boca.  
<sup>24</sup>¿Lo atrapan cuando está vigilando?  
¿Le perforan la nariz con garfios?

**41** ¿Sacarás tú al Leviatán con anzuelo?  
¿Sujetarás con una cuerda su lengua?  
<sup>2</sup>¿Pondrás una soga de juncos en sus narices?

¿Horadarás con gancho su quijada?

<sup>3</sup>¿Acaso te colmará de ruegos?

¿Te hablará con palabras suaves?

<sup>4</sup>¿Hará un trato contigo

para que lo tomes por siervo perpetuo?

<sup>5</sup>¿Jugarás con él como con un pájaro?

¿Lo atarás para tus niñas?

<sup>6</sup>¿Negociarán por él los grupos de pescadores?

¿Se lo repartirán entre sí los mercaderes?

<sup>7</sup>¿Podrás llenar de arpones su piel  
o su cabeza con lanza de pescar?

<sup>8</sup>Pon sobre él tu mano:

Te acordarás de la batalla,

¡y nunca volverás a hacerlo!

<sup>9</sup>Toda la esperanza del hombre se frustra,  
porque ante su solo aspecto uno cae hacia atrás.

<sup>10</sup>Nadie hay tan osado que lo despierte:

¿Quién podrá presentarse delante de él?

<sup>11</sup>¿Quién me ha dado primero para que yo le restituya?

Todo lo que hay debajo del cielo, mío es.

<sup>12</sup>No guardaré silencio respecto de sus miembros,  
ni de sus proezas, ni de su gallarda figura.

<sup>13</sup>¿Quién podrá levantar la superficie de su vestidura?

¿Quién se acercará a él con su freno?

<sup>14</sup>¿Quién abrirá sus fauces?

Hay terror alrededor de sus dientes.

<sup>15</sup>Su espalda está recubierta de hileras de escamas

Herméticamente unidas entre sí.

<sup>16</sup>La una se junta con la otra,  
de modo que ni el aire puede pasar entre ellas.

<sup>17</sup>Pegadas están unas con otras;  
están trabadas entre sí y no se podrán separar.

<sup>18</sup>Sus estornudos lanzan destellos de luz;  
sus ojos son como los párpados del alba.

<sup>19</sup>De su boca salen llamaradas;  
escapan chispas de fuego.

<sup>20</sup>De sus narices sale humo  
como de olla hirviente y de color encendido.

<sup>21</sup>Su aliento enciende los carbones,  
y de su boca salen llamaradas.

<sup>22</sup>Su poderío reside en su cuello;  
ante su presencia surge el desaliento.

<sup>23</sup>Los pliegues de su carne son apretados;  
son sólidos e inamovibles.

<sup>24</sup>Su corazón es sólido como una roca;

sólido como la piedra inferior de un molino.  
<sup>25</sup>Cuando se levanta, los poderosos sienten pavor  
 y retroceden ante el quebrantamiento.  
<sup>26</sup>La espada que lo alcanza no lo afecta;  
 tampoco la lanza, ni el dardo, ni la jabalina.  
<sup>27</sup>Al hierro lo considera como paja,  
 y a la madera como a la corrosión del cobre.  
<sup>28</sup>Las flechas no le hacen huir;  
 las piedras de la honda le son como rastrojo.  
<sup>29</sup>Al garrote considera hojarasca;  
 se ríe del blandir de la jabalina.  
<sup>30</sup>Por debajo tiene escamas puntiagudas;  
 como un trillo deja huellas sobre el lodo.  
<sup>31</sup>Hace hervir el abismo como caldera,  
 y convierte el mar en una olla de ungüentos.  
<sup>32</sup>Tras de sí hace resplandecer un sendero;  
 como si el océano tuviera una blanca cabellera.  
<sup>33</sup>No existe sobre la tierra algo semejante;  
 está hecho exento de temor.  
<sup>34</sup>Menosprecia todo lo que es alto;  
 es el rey de todas las fieras arrogantes.

### **Job responde a Dios**

**42** Entonces Job respondió a YHVH y dijo:

<sup>2</sup>Reconozco que tú todo lo puedes,  
 y que no hay plan que te sea irrealizable.  
<sup>3</sup>“¿Quién es ése que encubre el consejo  
 con palabras sin inteligencia?”  
 Ciertamente, dije cosas que no entendía;  
 cosas demasiado maravillosas para mí,  
 las cuales jamás podré entender.  
<sup>4</sup>Escucha, por favor, y hablaré:  
 “Yo te preguntaré, y tú me harás saber”.  
<sup>5</sup>De oídas había oído de ti,  
 pero ahora mis ojos te ven.  
<sup>6</sup>Por tanto, me retracto,  
 y me arrepiento en polvo y ceniza.



### **Dios restaura y bendice a Job**

<sup>7</sup>Y aconteció, después que YHVH habló estas palabras a Job, que YHVH dijo a Elifaz el teimanita:

—Mi ira se ha encendido contra ti y tus dos compañeros, porque no habéis hablado lo recto acerca de mí, como mi siervo Job. <sup>8</sup>Ahora pues, tomad para vosotros siete toros y siete carneros, id a mi siervo Job y ofreced holocausto por vosotros. Entonces mi siervo Job orará por vosotros, porque a él atenderé para no trataros con afrenta. Porque no habéis hablado lo recto acerca de mí, como mi siervo Job.

<sup>9</sup>Entonces fueron Elifaz el teimanita, Bildad el shujita y Zofar el namatita, e hicieron como YHVH les había dicho. Y YHVH atendió a Job.

<sup>10</sup>YHVH restauró a Job, cuando él oraba por sus amigos, y aumentó YHVH al doble todo lo que había pertenecido a Job.

<sup>11</sup>Entonces vinieron a él todos sus hermanos, todas sus hermanas y todos los que le habían conocido antes, y comieron con él en su casa.

Se compadecieron de él y lo consolaron por todo aquel mal que el Señor había traído sobre él. Cada uno de ellos le dio una quesita y un pendiente de oro.

<sup>12</sup>YHVH bendijo los últimos días de Job más que los primeros, y llegó a tener 14.000 ovejas, 6.000 camellos, 1.000 yuntas de bueyes y 1.000 asnos.

<sup>13</sup>Tuvo también siete hijos y tres hijas: <sup>14</sup>A la primera le puso por nombre Jemima. El nombre de la segunda era Quesia, y el nombre de la tercera, Quéren-hapuj. <sup>15</sup>No había en toda la tierra mujeres tan hermosas como las hijas de Job, y su padre les dio herencia entre sus hermanos.

<sup>16</sup>Después de esto, Job vivió 140 años y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta cuatro generaciones. <sup>17</sup>Y murió Job anciano y lleno de años.



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

[www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)  
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

**¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!**



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE  
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra [www.bibliotecainteligente.com](http://www.bibliotecainteligente.com)  
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.